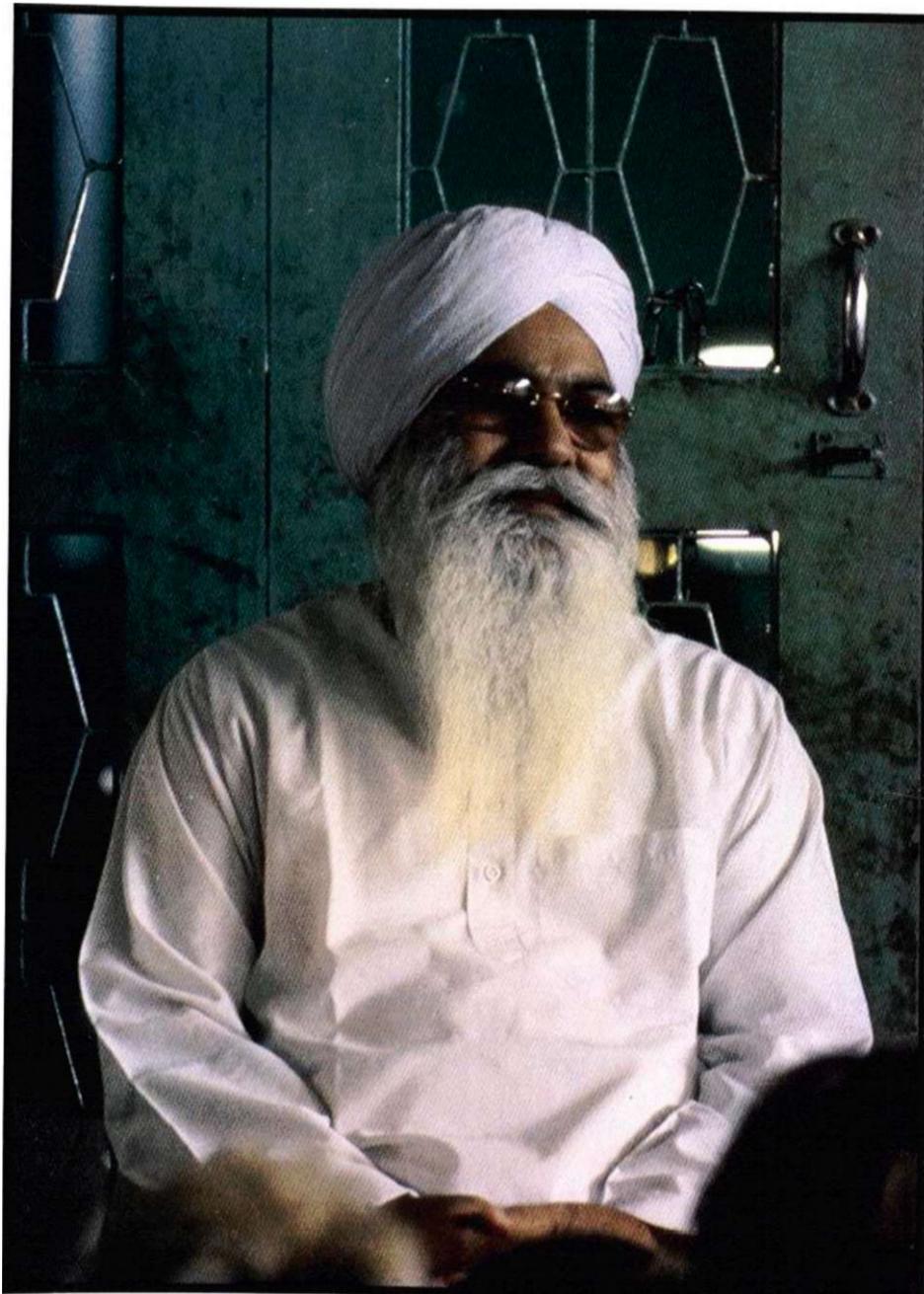


**SANT BANI**  
**La Voz de los Santos**

**Septiembre/  
Octubre 1987**





*Sant Ajaib Singh dando Satsang en Bangalore en julio de 1987*

# SANT BANI

La Voz de los Santos

volumen uno números nueve y diez

*Septiembre/Octubre 1987*

## DE LOS MAESTROS

- Sobre los Padres y los Hijos 3 *Sant Ajaib Singh Ji*  
*Julio 9 de 1987*
- Charlas a los Sevadares de Bangalore 23 *Sant Ajaib Singh Ji*  
*Julio 4 y 11 de 1987*
- La Meditación es el Unico Medio 27 *Sant Ajaib Singh Ji*  
de Recibir la Gracia  
*Julio 8 de 1987*
- Toda la Ayuda Necesaria 34 *Sant Kirpal Singh Ji*  
es Concedida  
*tomado del libro "Spiritual Elixir"*
- Canta las Cualidades del Satgurú 36 *Sant Ajaib Singh Ji*  
*Enero 9 de 1978*

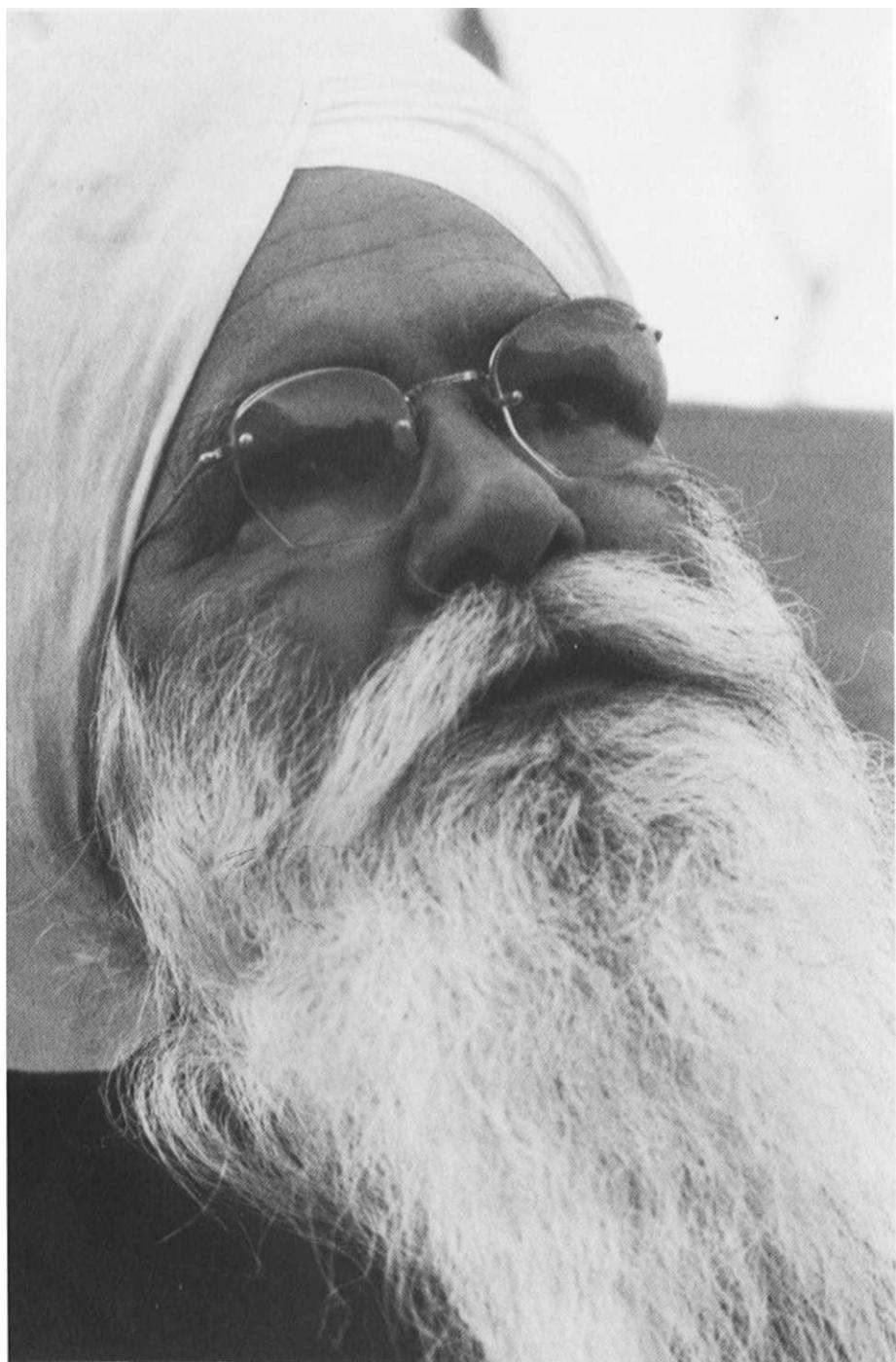
## OTROS TEMAS:

- Un Banquete de Luz y Amor 10 *Christopher McMahon*
- Retrospectiva de Bangalore 18 *Neil y Lorraine Wolf*

SANT BANI/La Voz de los Santos es publicada periódicamente por The Sant Bani Press, Tilton, New Hampshire, 03276, U.S.A., con el propósito de difundir las enseñanzas del Maestro Viviente, Sant Ajaib Singh Ji, de Su Maestro, Param Sant Kirpal Singh Ji y de todos los Maestros que Les precedieron.

Dirección Editorial: Silvia Gelbard. Traducción: María Paz Torrey, Carmen Sevilla, Elvia Rubald y Silvia Gelbard.

Invitamos la participación del sangat a través de artículos o poemas sobre la teoría y práctica de Sant Mat. Toda correspondencia debe ser dirigida a la imprenta a la dirección ya mencionada. Las opiniones expresadas en los artículos individuales, no



# Sobre Los Padres y Los Hijos

## Sant Ajaib Singh Ji

*¿Sant Ji, podrías explicar cómo perjudicamos a los demás a través de nuestros apegos?*

**E**STO ES ALGO muy interesante y vale la pena entenderlo. Generalmente sólo aquellos que son esclavos de la mente caen en esta trampa y se apegan a la gente, o hacen que los demás sientan apego por ellos, solamente para realizar sus propios intereses y mientras dure su necesidad. Cuando han llevado a cabo lo que querían realizar, rechazan a la persona. Generalmente la gente inocente o ignorante es la que cae en esta trampa. Algunas veces las personas desarrollan apego hacia otras por motivos e intereses propios, pero en lugar de hacer que los demás trabajen para ellos, ellos trabajan para los demás y en lugar de engañar a los demás, ellos caen en el engaño.

Los Santos siempre nos aconsejan que no debemos crear apegos en cada lugar. Ellos siempre dicen: "No extiendas tus brazos a cada persona que conozcas, no crees apegos, porque no sabes qué clase de persona sea. Es posible que encuentres gente egoísta."

Los Santos no quieren que los discípulos se apeguen a Su cuerpo. Ellos hacen que el discípulo sienta apego por el Shabd. Si hacemos la meditación del Shabd Naam, si nos mantenemos en contacto con el Shabd Naam, podremos fácilmente librarnos de caer en la trampa del engaño. Al hacer la meditación en el

*Esta sesión de preguntas y respuestas fue dada en Bangalore el 9 de julio de 1987.*

Shabd Naam, en nuestro interior se desarrolla un intelecto tal, que nos permite fácilmente discriminar entre lo falso y lo verdadero.

*Maestro, cuando dices que la gente que ve al Maestro una sola vez, o la gente que nunca ha meditado, por misericordia del Maestro obtiene liberación cuando deja el cuerpo, ¿qué quieres decir? ¿Tienen que volver y obtener otro cuerpo?*

Amados, en Satsang, muchas veces me he referido a esto. A menudo he dicho que todas las almas que entran en contacto con el Maestro, reciben Su protección. El las protege a todas. El cuida de cada alma que haya entrado en contacto con El. El alma de quienes tienen fe en el Maestro, y de quienes hacen un poquito de meditación recibe también la protección del Maestro. Todo depende del Maestro, El es Quien toma la decisión. Sólo El sabe a cuál alma debe mantener en los planos superiores y allí hacerla meditar para llevarla luego de regreso a su Verdadero Hogar, o si el alma tiene muchos deseos que quisiera realizar, el Maestro decide si la envía de nuevo a este mundo en otro cuerpo. Esta es una decisión que el Maestro en el momento indicado toma y nosotros no la podemos cambiar ni desafiar, sólo el Maestro sabe cómo liberar a las almas.

El Maestro Sawan Singh Ji solía decir que los Maestros Perfectos siempre tratan de evitar que aquellas almas que están bajo Su protección sean enviadas de nuevo a este mundo, porque es un

mundo lleno de confusión y dificultades y cuando las almas regresan al mundo, extienden de tal forma las redes de los karmas, que se enredan en ellas y se engañan.

El Maestro Sawan Singh Ji solía decir que cada satsangui debe trabajar confiando en que no volverá a este mundo sufriente, a esta prisión del Poder Negativo. Siempre debe tener fe y confiar que ésta es la última vez y que será liberado del sufrimiento del mundo. El Maestro Sawan Singh Ji también decía que si un prisionero antes de dejar la prisión le dijera al oficial encargado: "Guárdeme el puesto que yo vuelvo." ¡Imagínense lo que podría pensar el oficial! El ya había cumplido su condena, luego ha debido tener confianza que nunca jamás regresaría.

Ni siquiera los padres del mundo, a quienes se les ha dado el encargo de cuidar a los hijos, desean que sus hijos tengan dificultades. Ellos no quieren ver a sus hijos sufrir, siempre están pendientes de ayudarles y de que tengan lo mejor. Entonces, pueden imaginarse la condición del Maestro, Quien tiene más amor que el amor de miles de padres juntos. ¿Creen ustedes que El quisiera que sus hijos vuelvan a este mundo sufriente? ¿Creen ustedes que El desearía que Sus hijos hicieran aquellas cosas que han de traerlos de regreso a este mundo? El Maestro nunca quiere que Sus discípulos, Sus hijos vuelvan a este mundo sufriente. El nunca quiere que Sus hijos hagan algo que pueda traerlos de regreso a este mundo. Como Sus hijos han venido al mundo, El desea que se vuelvan perfectos para que puedan regresar a su Verdadero Hogar. Puesto que han unido a Sus hijos con el Shabd Naam, los Maestros siempre tienen fe, confianza y el deseo que durante Su vida Sus hijos logren la perfección y tengan fe que ésta es su última vez y que no tendrán que volver nuevamente a este mundo.

Los Santos y los Satgurús tienen fe y confían en las almas a las cuales inician. Ellos vienen a este mundo desbordantes de fe en Dios Todopoderoso y por eso cuando colocan a las almas en el barco del Naam, son conscientes de las olas que se interponen en el camino para poder cruzar este océano del mundo. Conocen los cambios y vaivenes que hay y tienen la certeza de que podrán llevar el barco de Sus discípulos a la otra orilla. Y con mucha fe y confianza en Su Maestro, cruzan el océano. Navegan con fe en el Maestro, puesto que son conscientes de las olas y saben que pueden hacerlo. Pero nosotros, nos volvemos perezosos, ese es nuestro error, nuestra locura. Cuando los Maestros vienen a este mundo, comienzan el Satsang. ¿Por qué lo hacen? Porque sólo por medio del Satsang pueden decirnos nuestras faltas, sólo a través del Satsang pueden mejorar nuestra condición y crear en nosotros el deseo de regresar a nuestro Verdadero Hogar. Pero cuando nos volvemos perezosos y hacemos ciertas cosas que no sólo dañan nuestra vida espiritual, sino también nuestra vida en el mundo, estamos cometiendo una locura, porque los Maestros nos han dado iniciación en el Naam con plena fe y confianza en nosotros y quieren que mejoremos nuestras vidas.

*Los hijos que nacen de padres que están en el Sendero, especialmente aquellos que viven en ashrams, llevan vidas muy protegidas y a medida que crecen, parece que sienten mucha curiosidad por el mundo. ¿Cuál es la mejor manera de ayudarlos y prepararlos para cuando crezcan y estén listos para entrar en el mundo?*

Primero que todo quisiera contarles acerca de mi propia vida. En mi niñez, desde que tuve conciencia, pasaba mi tiempo en lugares subterráneos practi-

cando alguna forma de devoción a Dios Todopoderoso. Aun, cuando estaba en el ejército, no tenía la costumbre de buscar la compañía de la gente. No iba al cine, ni iba a los sitios de mercado, ni a aquellos lugares donde hubiera multitudes. Simplemente iba, hacia mi trabajo y regresaba a mi cuartel. No tenía vida social. La gente solía burlarse y reírse de mi, decían: "¿Para qué has venido a este mundo, si nada conoces de él?"

Luego cuando recibí la iniciación de las dos primeras palabras de Baba Bishan Das, medité en un cuarto subterráneo durante dieciocho años y cada mañana, puesto que tenía que pasar frente a unas pocas casas para ir al cuarto subterráneo, la gente me veía ir a hacer la meditación y se reían de mi y me decían: "¿Para qué has venido a este mundo, si nada conoces de él?" Yo, simplemente me quedaba callado e iba y hacía mi trabajo. Algunas veces invitaba a esas personas a que hablaran conmigo, les decía: "Vengan, hablemos, déjenme ver qué tanto más que yo conocen ustedes del mundo." Ellos no me daban ninguna respuesta.

Entonces durante dieciocho años escuché las burlas y lo que la gente decía de mi y siempre decían que yo no tenía ningún conocimiento del mundo, porque yo no salía al mundo, simplemente hacía mi trabajo. Pero cuando llegó el momento, ustedes saben que fui enviado al mundo, fui a tantos lugares, conocí mucha gente y de esa manera me enteré del mundo. Hay personas que viajan mucho sólo para obtener mayor conocimiento del mundo, pero, lo único que obtienen son dificultades y problemas. No reciben nada más.

De la misma manera, mientras los hijos viven bajo el abrigo de sus padres, reciben buena orientación y enseñanzas, no son víctimas de ninguna de las dificultades de este mundo. Pero, cuando

para satisfacer su curiosidad y conocer más acerca del mundo, dejan la protección y guía de sus padres y van al mundo, ustedes saben lo que ocurre; cuántas cosas hay que los llenan de confusión, cuántas veces tienen dificultades y algunas veces cuando han arruinado su vida, encuentran personas que les dicen: "Tus padres no te dieron buena orientación, ni buena educación, por eso estás así." Entonces, diría que no es necesario dejar a los padres, no es necesario dejar el ambiente protegido sólo para satisfacer la curiosidad del mundo. Pueden obtener todo el conocimiento del mundo, sin dejar sus casas, porque hay muchos medios de comunicación: radio, televisión, periódicos, etc. Al leer los periódicos pueden enterarse del mundo, pueden saber lo que está sucediendo y en dónde está sucediendo.

Pappu es un hombre muy letrado, ha viajado mucho y vive en una ciudad grande, en Dehli, por eso sabe más acerca del mundo. Cuando salimos en la primera gira y nos subimos al avión por primera vez, Pappu me dijo cómo tenía que ajustar el cinturón de seguridad y cómo debía sentarme. Me dijo todo eso porque creía que yo nunca antes había volado y que no sabía nada al respecto, por eso, yo le dije: "Pappu, parece que estuvieras asustado." Era la primera vez que él volaba, y confesó: "Sí, estoy asustado." Yo le contesté: "Esta no es la primera vez que vuelo. Cuando estuve en el ejército inclusive salté en paracaídas de aviones y he volado muchas veces." Después en la gira muchas personas me preguntaron: "¿Qué tal el vuelo? ¿Es ésta la primera vez que vuelas o que ves aviones?" Yo contestaba: "Sí, he visto aviones antes y he volado en ellos, ésta no es la primera vez que lo hago." Entonces lo que quiero recalcar es que entre más contactos y conocimientos tengamos del mundo, mayores dificultades

tendremos y mayores problemas crearemos. Recibo cartas de muchos jóvenes como tú, también muchos vienen a verme en las entrevistas y cuando me cuentan las dificultades que tienen, o las dificultades creadas por sus padres, siento pesar de ellos, puesto que son mis hijos. Entonces quiero decir que entre más contactos y más conexiones tengamos en el mundo, haremos nuestra vida más complicada, caeremos en más problemas. No necesitamos volvernos extrovertidos sólo para conocer el mundo, porque si nuestra mente está sana, podremos conocerlo todo. Pero cuando nos volvemos tan extrovertidos hacia el mundo, tenemos muchas preguntas, nuestra mente se siente perturbada y hacemos preguntas tales como la que tú acabas de formular.

*Cuando uno muestra a un bebé una fotografía del Maestro y el bebé comienza a sonreírle, ¿qué significa?*

Los niños son almas inocentes y se afectan fácilmente. Cuando ven una fotografía del Maestro, se alegran. El niño expresa su felicidad solamente riendo o sonriendo.

Los niños de tres o cuatro años, cuyos padres les cuentan acerca del Maestro y del Sendero, fácilmente entran en contacto con el Maestro y de El reciben muchos mensajes y experiencias. Algunas veces los padres les preguntan acerca de sus experiencias pero cuando el niño les cuenta, pierde todo lo que ha ganado. Muchos padres reciben mensajes a través de los niños y de ellos reciben gran beneficio.

Les voy a contar algo que sucedió en mi vida. En Sri Ganga Nagar había una mujer que era cirujano civil, iniciada del Maestro Sawan Singh Ji. Era una persona muy respetada en esa zona porque trataba de muy buena manera a todos los pacientes que a ella acudían para tra-

tamiento, era muy popular. Una pareja de casados vino donde ella para un aborto y como eso está en contra de las enseñanzas del Sendero y como ella tenía compasión por todas las personas por lo que era iniciada, les aconsejó no hacerlo. Les dijo: "Si hubieran tomado precauciones antes de concebir al bebé hubiera sido correcto, pero ahora que su esposa está embarazada, no deben hacerlo, porque es como cometer un crimen." Pero ellos insistían en el aborto. Como yo conocía también a la pareja y a la doctora, porque solía visitarlos a menudo, ella me pidió que de alguna manera los aconsejara y los convenciera de que no hicieran semejante cosa tan seria, porque ni es saludable, ni es bueno.

Hice lo posible por aconsejarlos. Les sugerí muchas cosas, pero ellos no querían aceptar mi consejo, deseaban abortar, así es que finalmente les hice la siguiente oferta: "Bien sea niño o niña, deben darme ese bebé que yo lo cuidaré. Si les preocupan los gastos, no deben preocuparse que yo me haré cargo de eso también." En la India generalmente a la gente no le gusta tener hijas porque cuando una hija se casa tienen que gastar mucho dinero. En muchos casos, uno tiene que gastar todos los ahorros de una vida para el matrimonio de una sola hija, por eso la gente se asusta y no quiere tomar la responsabilidad de educarla. Entonces cuando les dije: "No importa si es niño o niña, yo me haré cargo del bebé," ellos aceptaron.

Cuando el bebé nació, fue niño, era muy hermoso y muy amoroso. Le dí el nombre de Gopi, porque, me dije a mí mismo que las gopis\* del Señor Krishna eran hermosas como él. Lo llamé Gopi y lo cuidé. Era muy bello, amoroso y muy

\*En la mitología hindú las gopis eran jóvenes aldeanas devotas del Señor Krishna cuya devoción y amor han llegado a ser el prototipo del amor del discípulo por su Maestro.

devoto del Maestro Kirpal. Solía vivir conmigo, dormíamos juntos en la terraza y la letrina quedaba en el piso de abajo. Como era tan joven y pequeño, era muy difícil para él usar la letrina durante la noche. Una vez el Maestro Kirpal le dió darshan y misericordiosamente le dijo: "Gopi, no tienes que bajar para usar la letrina. Puedes hacerlo aquí arriba en la canal." La canal estaba en la terraza, no muy lejos de donde dormíamos y quedaba cerca de la letrina que habíamos hecho y reservado para el Maestro Kirpal. Entonces, eso era lo que hacía. Cuando le pregunté por qué lo hacía, me dijo: "El Maestro me ha dado órdenes y puedo hacerlo." Yo contesté: "Bueno, si el Maestro te ha dicho que lo puedes hacer, hazlo, no tengo ninguna objeción."

EL Maestro Kirpal no tenía un horario o programa fijo para venir a visitarme. Cuando sentía que quería venir, lo hacía, misericordiosamente venía y me daba Su darshan. Un día, vino el Maestro Kirpal y nosotros como no sabíamos que iba a venir, no hicimos ninguna clase de limpieza. Iba a usar Su letrina cuando sintió el mal olor en la terraza y me preguntó: "¿Qué clase de olor es ese? ¿Quién está ensuciando este lugar?" Le contesté: "Tu discípulo está ensuciando este lugar, Tu hijo al cual le diste órdenes internamente." El Maestro Kirpal se rió y se mostró muy complacido con el niño y siempre que venía le daba mucho darshan y Gopi nos contaba muchas cosas sobre el Maestro Kirpal, muchas experiencias que tenía con el Maestro.

El Maestro estaba muy complacido con él, le dió parshad y me dijo: "Es un hermoso niño y es muy amoroso, una alma muy buena, pero desafortunadamente no tiene una larga vida en este plano terrenal, vivirá si acaso hasta los veinticinco años y luego morirá."

Cuando me dijo esto, me sentí muy triste, porque era un niño tan amoroso, muy hermoso y muy devoto.

Cuando tenía ocho años, sus padres vinieron a verme y me dijeron que querían a su hijo, porque en su familia no tenían un hijo tan hermoso y amoroso. Yo me opuse y les dije: "No tienen ningún derecho a reclamar a este niño, porque me lo han entregado." Sin embargo se lo querían llevar. Yo inclusive llamé a sus parientes para que se hiciera justicia, pero no quisieron escuchar a nadie y se llevaron al niño. De manera que tuve que decirles: "Van a llevarse al niño, pero al final se arrepentirán, porque mi Maestro me ha dicho que no va a vivir mucho tiempo. Lo que está haciendo aquí conmigo, es bueno tanto para él como para su alma, deben dejarlo aquí conmigo." Pero no me creyeron y se lo llevaron.

Hace un año el niño dejó el cuerpo. Derramó un poco de petróleo sobre su cuerpo y se encendió en llamas, después de este incidente se enfermó durante un mes y estuvo en el hospital. Mientras estuvo allí, no tuvo ningún dolor. Cada vez que iba a verle lamentaba que sus padres no hubieran sido justos conmigo, y se culpaba a sí mismo por haberme dejado ya que lo correcto hubiera sido quedarse conmigo. Yo amorosamente le dije: "Amado hijo, no es culpa tuya, es culpa de tus padres que te apartaron de mí, pero ahora todo está bien." Finalmente en el hospital de Bikhaner, dejó el cuerpo después de haber permanecido allí durante un año.

El punto principal de esta historia es recalcar la clase de alma que tienen los niños y mostrar que si se sienten inclinados a hacer la devoción de Dios, pueden recibir mucha gracia del Maestro y pueden darnos mensajes. Ellos se unen al Señor Todopoderoso muy fácilmente. Para nosotros los grandes, como tenemos nuestra atención tan dispersa en

el mundo, nos es muy difícil concentrarnos. Pero como los niños son almas inocentes y su atención no está tan dispersa en este mundo, es muy fácil para ellos recibir la gracia del Maestro.

Debo decir que nuestro Maestro era tan misericordioso, que inclusive dirigía a los niños y les decía dónde ir para usar la letrina, dónde ir al baño. ¿No es esto una gran gracia del Maestro hacia los niños? El Señor y la Señora Oberoi también amaban a Gopi porque el Maestro

Kirpalamaba a ese niño, así es que él recibía mucho amor y afecto de todos nosotros. Después cuando sucedió el accidente y se encontraba en el hospital, le recaló a su familia que no habían hecho lo correcto, les dijo: "Deben comprar un jeep especial y cada mes ir al Satsang. No deben dejar de ir ni siquiera una sola vez." El no sintió ningún dolor y dejó el cuerpo en paz. Hace quince años cuando se lo llevó la familia, había cierta tensión entre la familia y yo y ellos dejaron de ir al Satsang, pero desde que dejó el cuerpo la familia ha empezado nuevamente a venir al Satsang. Cada mes vienen al Satsang y están haciendo lo que Gopi les dijo que hicieran.

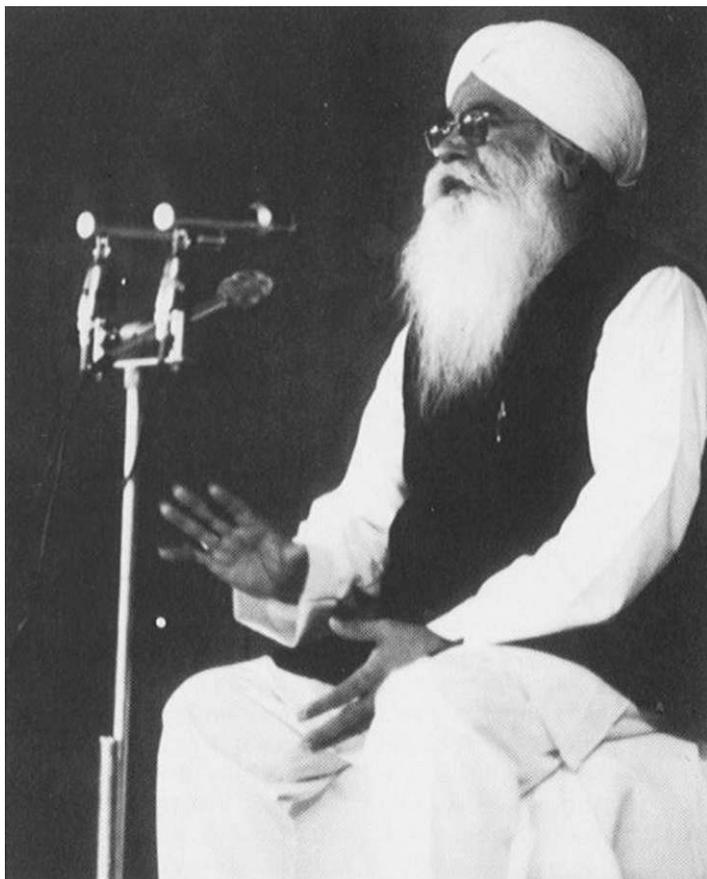
Les he contado la historia de este niño para explicarles cómo puede ser cambiada la vida de un niño, cómo puede uno moldear la vida de un niño. Podemos cambiar no sólo su vida espiritual, sino que si somos buenos y les damos buenas enseñanzas y una buena educación, podemos también hacer que su vida en el mundo sea buena. Todo esto lo podremos hacer, solamente si llevamos una vida buena. El Maestro Sawan Singh Ji decía: "Si los padres no

llevan una vida buena no podrán hacer que las vidas de sus hijos lo sean." Entonces primero que todo, si queremos que nuestros hijos sean buenos, tenemos que tener vidas buenas.

Refiriéndose a esto, el Maestro Sawan Singh Ji solía contar la historia de un

príncipe y una princesa que se enamoraron y querían casarse. Pero en esos días en la India la gente creía en las castas y como la casta del príncipe y la de la princesa no era la misma, sus padres no estaban de acuerdo con que se casaran. Pero como se amaban mucho pensaron: "No importa si nuestros padres no están de acuerdo con nuestro matrimonio. Escapémonos y dejemos a nuestras familias, así podremos casarnos y vivir tranquilamente." Entonces un día hicieron planes para encontrarse durante las horas de la noche. La princesa trajo consigo un camello para escaparse. En el camino encontraron una quebrada, el príncipe tenía las riendas en sus manos y como el camello pertenecía a la princesa que conocía sus costumbres dijo: "Hala fuertemente las riendas, de lo contrario se sentará en el agua." Y enseguida añadió: "La madre también solía hacer lo mismo." Cuando el príncipe escuchó que el camello tenía el mismo hábito que la madre, este pensamiento vino a su mente: "Si los animales tienen el efecto de los hábitos de sus padres, ¿cómo será con los hijos de los seres humanos? Cualquiera cosa que los padres hagan, los hijos harán lo mismo." Luego pensó: "Hoy me estoy escapando con esta princesa sin permiso de mi familia y me casaré sin los ritos sociales, y después de un tiempo tendremos hijos. Si en el futuro mis hijos, mi hija se va con alguien de la misma manera como yo me estoy escapando con esta muchacha, ¿cómo me sentiré? Esto no es bueno, la gente me culpará y se burlarán de mí, entonces esto que voy a hacer no es algo bueno. Lo que estoy haciendo está mal y no debería hacerlo."

Entonces enseguida cambió de parecer y dijo: "Regresemos porque he olvidado algo muy importante que debemos llevar con nosotros, no nos preocupemos por el tiempo pues la noche es muy larga y



todavía podremos salir antes del amanecer." La princesa no sabía que el príncipe había cambiado de actitud, pero cuando llegaron al palacio el príncipe dijo: "Estábamos a punto de cometer un error muy grande. Nos íbamos a escapar e íbamos a hacer algo que está en contra de los deseos de nuestras familias y nuestros hijos hubieran hecho lo mismo, porque cualquier cosa que hagamos también la harán nuestros hijos y eso no es bueno para nosotros.

Tú ve a tu casa y yo iré a la mía."

Lo que quiero enfatizar es que aun los animales obtienen el efecto de los hábitos de sus padres, lo mismo sucede con los hijos de los seres humanos. Cualquier cosa que hagamos, nuestros hijos harán lo mismo. De manera que si queremos que nuestros hijos sean buenos, si queremos que sigan nuestros pasos, es muy importante para nosotros desarrollar buenos hábitos y hacer cosas buenas.

# Un Banquete de Luz y Amor

CHRISTOPHER McMAHON

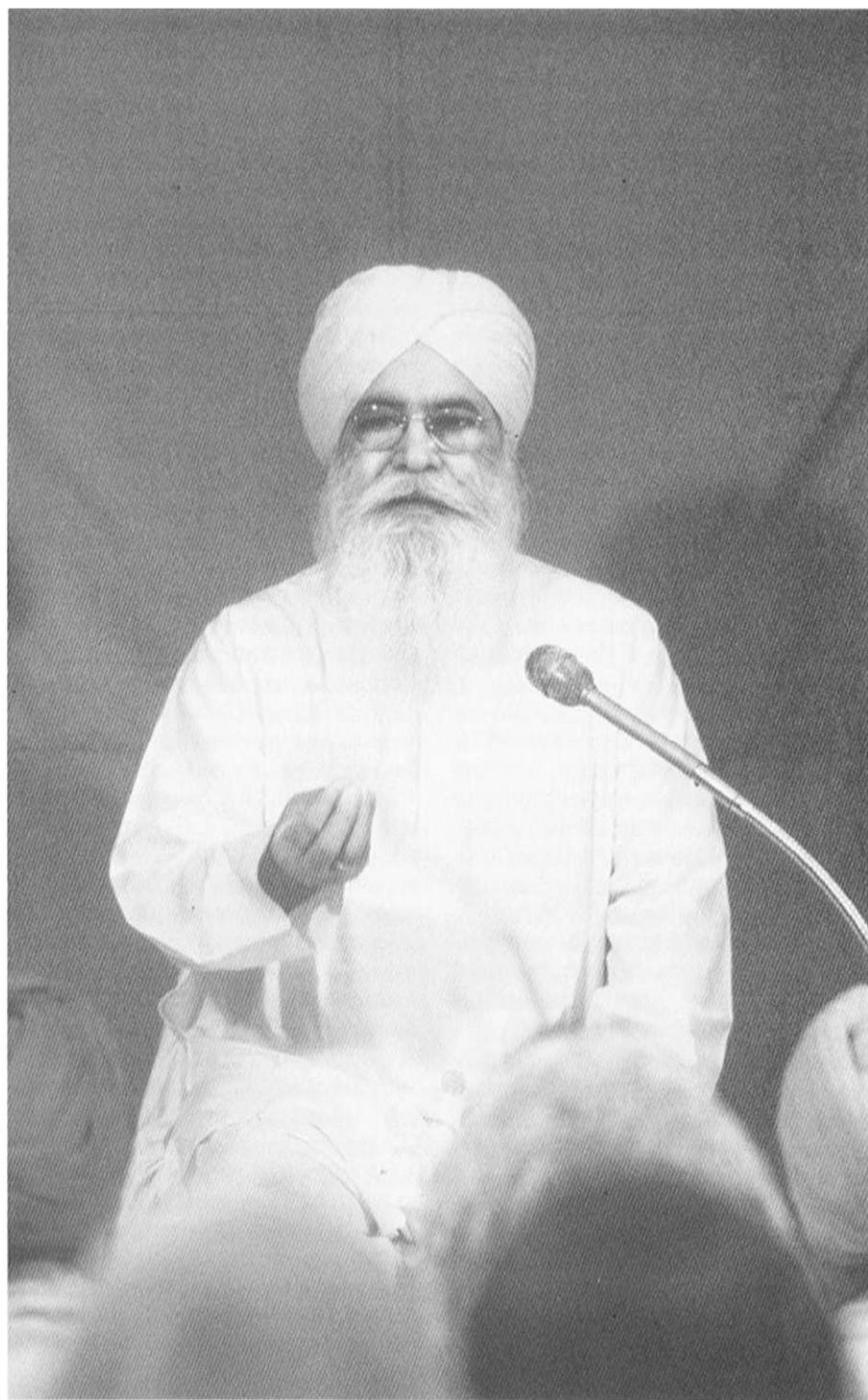
**E**L PROGRAMA de Bangalore de Julio de 1987 fue ante todo el resultado de la infinita gracia y bondad del Supremo Poder Maestro. Digo esto con tanto énfasis, porque en Bangalore, Sant Ji nos dijo que hasta poco antes de haber dejado el Rajasthan para ir a Dehli y luego a Bangalore, había estado muy enfermo. Dijo que había sido como un milagro que hubiera podido ir.

Este mensaje en particular es algo que no podemos permitirnos ignorar. Hubo un tiempo durante el cual Sant Ji estaba más sano y vigoroso de lo que ahora está. Pero a medida que las responsabilidades externas del Maestro crecen, el desgaste de Su cuerpo físico también se acelera. Hasta este momento hemos sido muy afortunados porque Sant Ji ha podido llevar a cabo la mayoría de las principales giras y programas que han sido planeados. Pero no podemos asumir que siempre será así. Nosotros los occidentales hemos sido particularmente afortunados, porque Sant Ji ha permitido que los grupos de occidente continúen visitando el Rajasthan a pesar de las severas dificultades políticas y los cambios de Su salud. Debemos ser conscientes que el sangat hindú no ha sido tan afortunado. Sant Ji ha tenido que cancelar varios programas en Dehli y varias visitas de grupos programadas para el Rajasthan, para aquellos hindúes que viven a cierta distancia del ashram de la aldea 16PS.

Menciono todas estas cosas, primero que todo para expresar una profunda, muy profunda gratitud y aprecio por las oportunidades que El nos ha concedido de verle y también para expresar la necesidad de desarrollar un entendimiento

más amplio, con relación a los cambios que se puedan presentar en el futuro. Sant Ji mismo nos ha dicho que necesita descansar para recuperar Su salud. Los programas de Bangalore y de Bombay del próximo año han sido cancelados, para ayudar en esa recuperación. Habrá otros cambios que no podemos prever, pero debemos hacer todo lo posible por adaptarnos a Sus necesidades y a Sus peticiones. En realidad, yo diría que este es un momento muy oportuno para expresar nuestro amor y devoción hacia ese glorioso poder que mora en el Maestro y que es Su esencia, dando nuestra atención a las prácticas espirituales internas, que El tanto nos anima a realizar. Si hay algo que pueda ayudarle o aliviarle, es que renovemos nuestro esfuerzo para mejorar nuestras vidas y hagamos más Simran y Bhajan confiando en que El estará siempre con nosotros en Su Omnipresente Forma del Shabd.

Existe la posibilidad, creo yo, de que algunos de nosotros nos hayamos acostumbrado a tener un frecuente contacto externo con el Maestro. ¿Quién no quisiera esa bendición en su vida? Es el contacto más precioso, edificante e inspirador a que un alma encarnada puede aspirar. Pero no es correcto para nosotros, *esperar* que siempre nos sea concedido semejante privilegio. También debemos guardar en nuestro corazón la conciencia de que la forma física del Maestro está sujeta a ciertas restricciones, por lo tanto debemos hacer lo que nos corresponde para permitirle llevar a cabo Su trabajo de aquella manera que beneficie la mayoría de seres posibles. Entonces, también debemos prepa-



ramos para verle menos externamente, si eso es lo que prolongará Su vida en esta tierra. Este es un momento muy oportuno para desarrollar mayor "desprendimiento." Es el momento para que culti- vemos una fe más profunda y un mayor compromiso de nuestra parte para vivir de la manera en la cual El quiere que vivamos. Sant Ji definitivamente espera de cada uno de nosotros que tratemos de *vivir Su amor* en la vida diaria que se nos presenta. El espera que seamos suaves, amables y amorosos con todos aquellos que conocemos. El espera que Lo veamos a El en todas las cosas. No desea que nos apeguemos a la forma física del Maestro. Quiere que nos apeguemos a ese precioso amor que se manifiesta a través de El y que es en efecto, parte intrínseca de nuestro ser. La esencia de lo que El desea para nosotros es que despertemos totalmente a ese amor que no tiene restricciones ni de tiempo ni de espacio.

Quienes ponen en práctica aquello que El enseña, pueden apreciar verdaderamente la forma externa del Maestro. Sant Ji es el ejemplo más profundo de esta actitud. El ni siquiera tenía permiso de ir a ver al Maestro Kirpal en Dehli. Sus órdenes eran concentrar toda su atención en la meditación y el Maestro lo visitaría cuando El lo considerara apropiado. ¡Qué prueba debió haber sido! Sin embargo Sant Ji no discutió con el Maestro, humildemente se sometió a Su petición. Hoy, todos nos estamos beneficiando de lo que El logró al obedecer al Maestro.

He dicho todo esto, solamente para recalcar el hecho de que no tenemos manera alguna de determinar lo que sucederá en el plano físico. El Kali Yuga se está tornando cada vez más difícil. Las tensiones internacionales están aumentando y la salud del Maestro está también más delicada. Podemos estar se-

guros que estamos bajo la protección de un Santo muy misericordioso, alguien que cuida de nosotros más de lo que nosotros cuidamos de El. De alguna manera, El ha hecho posible que los viajes al Rajasthan continúen. El ámbito de Su gracia en este caso es imposible de comprender. Podemos mostrar nuestro aprecio tratando de entender cómo lograr que El sea parte de nuestras vidas diarias.

Todo esto puede parecer un extenso prelude al programa de Bangalore, pero tiene que ver con lo que allí sucedió.

Externamente quienes vinieron de occidente para asistir al programa hicieron muchos sacrificios para llegar allá. Teníamos un amplio número de familias con hijos que tuvieron que pagar mucho dinero y sufrir muchos inconvenientes personales para acudir al programa. Estoy seguro que todos los que asistieron tuvieron que pasar por alguna dificultad o problema para poder llegar hasta allá. El Poder Negativo no cesa de colocar obstáculos en nuestro Sendero al Maestro.

Llegar hasta allá, es una dificultad, la permanencia es otra. Quienes han asistido al programa de Bombay saben cómo son los arreglos allí. Comparativamente hablando, Bangalore era un paraíso. Si se comparan los dos lugares, tendríamos que decir que Bangalore está en una categoría totalmente diferente en cuanto a limpieza y belleza. El lugar era muchísimo más amplio, limpio, callado y generalmente más sano de lo que hemos tenido a nuestra disposición en Bombay. El clima en Bangalore es superior al de Bombay desde el punto de vista occidental y la ciudad es bastante más organizada y hermosa. No obstante, tuvimos que afrontar numerosos problemas porque los recintos tenían tendencia a crear eco de cualquier sonido. Teníamos mucho menos espacio al que estamos acos-

tumbrados y las familias eran más numerosas que en nuestros pasados programas.

Del punto de vista de los arreglos, tuvimos que establecer una nueva relación con los administradores y propietarios de los edificios que estábamos alquilando. (Digo edificios, porque eran tres adyacentes. Uno incluía cuartos para Sant Ji, Su comitiva, los occidentales, el salón de Satsang, y el langar de los occidentales. En otro se alojó el Sangat del Norte de la India que incluía gente de Nueva Dehli, Rajasthan y Bombay y otro donde se hospedó el Sangat del Sur de la India que venía de numerosas aldeas de los estados de Karnatika y Andhra Pradesh.) Tampoco estábamos familiarizados con los lugares de abastecimiento en Bangalore y tuvimos muchos problemas inicialmente localizando algunas cosas que se necesitaban. Podría seguir describiendo los diversos problemas y dificultades que surgieron externamente en la planeación del programa, pero quisiera concentrarme en unas cuantas cosas que fueron más significativas que otras.

Primero que todo, con respecto a los occidentales, los programas de Bombay y Bangalore son ante todo los lugares que Sant Ji recomienda para que asistan las familias con hijos. Entonces las personas responsables de hacer todos los arreglos en India, nos esforzamos al máximo para acomodar a las familias de occidente con los recursos que tenemos disponibles. Esto lo hacemos, a sabiendas que aquello que podemos darles es el mínimo de las comodidades que tienen en sus casas. Es imposible entender a cabalidad lo complicado que puede ser tratar de conseguir el mínimo de comodidades si uno no ha pasado algún tiempo en la India. En occidente estamos acostumbrados a encontrar las cosas que necesitamos o deseamos rá-

pidamente y fácilmente, pero ese no es el caso en la India. La gente hindú que está encargada de la organización del programa tiene que trabajar durante varios meses para poder cumplir los requisitos y proporcionar las comodidades básicas para los occidentales. Ellos lo hacen sin pensar en sí mismos. Sólo piensan cómo pueden hacernos la vida más cómoda, aunque ellos nunca puedan tener en sus casas las cosas que nosotros consideramos necesarias. Y a pesar de todos los esfuerzos que se hacen, algunas veces hay dificultades de última hora que se presentan y que impiden que las provisiones, o lo que se haya planeado se realice de la forma como se quisiera.

Entonces básicamente lo que sucede al final es que tenemos que amoldarnos a las circunstancias. El hecho es que no importa cuán bien se haya planeado todo, ni cuantas cosas hayamos podido encontrar para comodidad de quienes asisten al programa; siempre ocurren imprevistos que ponen a prueba a cada uno de nosotros para que podamos desarrollar más paciencia, humildad, comprensión, cooperación y amor de los unos para con los otros. Una de las grandes lecciones que se puede aprender en este tipo de programas, es que no es por vía de lo fácil y lo suave que se aprende, sino al confrontar las dificultades y los problemas.

Este año tuvimos muchos problemas iniciales tratando de organizar hospedaje apropiado para todos los asistentes. Los cuartos no eran tan numerosos como se nos había dicho y su tamaño era más pequeño de lo que esperábamos. También hubo que controlar el nivel de ruido por lo que estábamos tan cerca a Sant Ji y necesitábamos respetar Su privacidad. También tuvimos el problema de encontrar lugares apropiados para la ilimitada energía de los niños, cuyas edades variaban entre bebés y adoles-

centes. Es importante recordar que este programa se llevó a cabo en una región muy conservadora de la India y Sant Ji muy claramente hizo la petición que nadie debía ir de turismo, compras, etc. Los padres tuvieron algunos problemas ya que sus niños estaban en un ambiente desconocido, con comida, amigos, juguetes, etc. que también les eran extraños. Solamente puedo darles una muy breve imagen de los de problemas que tuvieron que afrontar las familias. A pesar de la limpieza de los recintos y el buen clima, mucha gente se enfermó. Todo empezó a un leve nivel, pero después casi todo el mundo se enfermó en algún grado.

Es de gran beneficio pasar por dificultades personales en Su presencia, porque El puede darnos alguna luz para poder afrontarlas de una manera más armónica. Cualquier cosa que tengamos que sufrir en Su presencia y lo que ganemos al enfrentarnos a nosotros mismos es algo que podrá ayudarnos enormemente en nuestras vidas una vez que hayamos regresado a la rutina normal de nuestros hogares. Cualquier dificultad, cualquier problema que tengamos que afrontar cuando nos sentamos en Su presencia, es definitivamente algo que El desea que miremos y que solucionemos de manera que transforme totalmente nuestras vidas. Puede que sean problemas tangibles, tales como conflictos personales, problemas de comida o ciertas restricciones, cualquiera que sea el problema lo que El desea es que hagamos una introspección y busquemos en nuestro interior esa joya de felicidad, paz y amor que hace soportable todo dolor y pesar en la vida. Lo más importante de nuestra parte es admitir que también tenemos parte en los problemas, que no son algo externo a nosotros. Uno de los efectos más hermosos de Su compañía, es que logramos ver el problema de nuestras

vidas en una luz más clara y podemos admitir que somos parte del problema. En ese momento la gracia empieza a fluir en nuestros corazones.

Hablo acerca de todo esto, debido a muchas experiencias personales con el Maestro y también por mi observación de las dificultades que otras personas tienen en Su compañía. Sé por experiencias pasadas, que al comienzo puede haber una intensa resistencia a ver tan claramente todos nuestros defectos cuando estamos en Su compañía. He vivido momentos tan incómodos en presencia de Sant Ji que no podría describirlos en palabras, pero todo eso era solamente debido a mi apego hacia mi percepción de las cosas. Pero Su amor es algo milagroso, es muy paciente, en su esencia es suave, nada agresivo. Simplemente existe como un poder activo listo para penetrar en nuestros corazones apenas podamos deshacernos de las barreras que hemos construido a nuestro alrededor. En el Satsang, El trata este tema de la mente muy detalladamente, pero en las entrevistas nos da tanta ternura, dulzura y bondad que es difícil darnos cuenta de lo que está sucediendo. Es algo que no se puede explicar, puesto que lo que El da a cada uno es Su perfecto amor y cada uno lo recibimos de acuerdo a la receptividad que El ha creado en nuestro interior.

Durante el programa, tarde o temprano, Su amor comienza a hacer milagros en el corazón de la mayoría de la gente. Las caras que se veían apagadas debido a los embotadores efectos de la vida mundana comienzan a suavizarse e iluminarse. Se recupera el contacto con los verdaderos valores de la vida y al corazón llega una luz que se debe únicamente a Su gracia. Por eso es mejor pasar por severas dificultades en Su presencia y no en cualquier otro lugar. Hay un cuento muy dulce de un niño que se enfermó en el viaje de regreso a casa.

Luego, le escuché decir que hubiera deseado enfermarse en la presencia de Sant Ji, porque así más karmas se hubieran eliminado.

He dicho lo anterior para expresar una incompleta parte del esquema total. La otra parte tiene que ver con un tema mucho más profundo: lo que el Maestro hace por nosotros.

Es humano concentrarnos en los impresionantes problemas personales. El Maestro en Su amor, nos trae a Su presencia para que podamos resolver los problemas, aceptarlos y tratar de entender cómo superarlos para poder continuar con la siguiente fase de nuestro camino. Pero no debemos fallar en incluir en nuestra comprensión, el absolutamente increíble milagro que El realiza para podernos traer a Sus pies. Sería un grandísimo error de nuestra parte pensar que ganamos el dinero, que nos subimos al avión, que fuimos a la India y afrontamos toda clase de inconvenientes para podernos sentar en Su presencia. Es cierto que tenemos que hacer ciertos sacrificios externos para llegar a Sus pies, pero nuestros sacrificios son infinitesimales comparados con lo que El hace por nosotros. El alcance de Su sacrificio solamente lo podemos adivinar. ¿Qué parte de Su vida tiene El que entregar al Poder Negativo, para obtener el permiso para que podamos ir a la India a sentarnos a Sus pies? ¿Qué clase de karmas complicados tienen que ser resueltos por El, para que se nos permita tener tiempo para ir a Sus pies? ¿Qué tan arduamente tiene El que trabajar, para siquiera crear en nosotros el deseo de ir a verle? ¿Qué tiene que hacer para que logremos tener el dinero para poder ir a Sus pies? Estas y muchas otras preguntas sutiles comienzan a penetrar el corazón del discípulo cuando él o ella tiene aunque sea una minúscula vislumbre de Su infinito amor. En realidad, ¿quién está haciendo

el sacrificio para ver a quién? Por último sólo podemos inclinar nuestra cabeza en reconocimiento de que sólo El hace el verdadero sacrificio y sin embargo, llega al extremo de agradecernos y decirnos lo contento que está de vernos. Lo cierto es que no importa cuán difícil sea para nosotros hacer el viaje, ni cuántos problemas afrontemos en Su presencia, vendrá el día en que lloraremos cuando comprendamos cuánto tuvo que soportar El para llevarnos a Sus pies.

Tengamos en cuenta también la simple gracia de poder estar en Su presencia. Muy pocos de nosotros venimos a El con una abundante cantidad de Bhajan y Simran a nuestro favor. Si así lo hiciéramos, no ocasionaríamos físicamente en El ningún esfuerzo. Pero la mayoría de nosotros venimos con problemas apremiantes para contarle. Esto no puede dejar de tener una influencia en la forma física del Maestro. Su cuerpo está sujeto a las leyes de la naturaleza y debe soportar las tensiones que Le comunicamos. No lo podemos evitar, somos humanos y somos esclavos de la mente. Eso significa que El tiene que tomar para Sí Mismo todas nuestras tristezas y nuestros dolores y El los siente en su verdadera profundidad. El toma para Sí nuestros problemas y a cambio nos da infinito amor y ternura. Vale la pena sacrificar todo en esta vida para recibir siquiera un momento de ese amor. Lo que hace que valga la pena vivir es conocer y sentir el amor de Dios a través de los ojos benévolos y el roce puro de un Santo.

Esto y más fue lo que sucedió en el programa de Bangalore. Durante muchos años he tenido la preciosa oportunidad de ayudar a hacer los arreglos para los amados que van a la India a verlo y después de cada programa una nueva dimensión de Su amor ha penetrado en mi corazón. Este año la percepción de los

problemas externos y las dificultades que tenemos que pasar, siendo organizadores o asistentes, se desvaneció ante el totalmente pasmoso sacrificio que el Maestro tiene que hacer para llevarnos allá y compartir con nosotros Su amor.

Antes de finalizar hay unas cuantas cosas más que quisiera mencionar sobre el programa. Ante todo fue un programa tierno, íntimo y amoroso. Sant Ji esparció Su amor de manera muy especial. Muchas almas receptivas asistieron al programa. Algunas de ellas de extrema pobreza vinieron del Sur de la India y no habían visto al Maestro desde hacía once años. Eran más que todo discípulos de Baba Somanath Ji. Durante once años esperaron poder tener este precioso momento y el Maestro no les limitó Su amor. Sant Ji específicamente comentó acerca de su fe, sencillez y amor. Dijo que de ellos había recibido una extraordinaria cantidad de amor.

Para mí fue muy emocionante. Yo crecí en el ashram de Baba Ji en el sur y tuve un contacto muy cercano con estas almas sencillas del sur de la India. Hubo noches durante las cuales me fue imposible ver a Sant Ji cuando acababa el Satsang, pero en cambio podía ver a la multitud. Sant Ji no caminaba rápido a Su cuarto, caminaba muy lentamente a todo lo largo del salón de meditación, dando darshan al sangat entero. Las almas, sentadas, con sus manos juntas miraban intensamente Su forma radiante.

El satsang era un banquete de luz y de amor. Sant Ji estuvo muy animado en Sus palabras como también en Sus gestos y un silencio único prevalecía en el sangat. Es importante añadir que las personas del sur de la India no entendían lo que Sant Ji decía y que habían ido solamente a gozar de la bendición de Su darshan. Hay algo sumamente conmovedor en la extremada sencillez de esta

gente del desierto y el gran amor de Sant Ji por ellos era evidente.

El programa de satsang tuvo más o menos el mismo estilo de los pasados programas en Bombay. Diariamente hubo una hermosa meditación para todo el sangat con Sant Ji. Fueron momentos muy especiales con la fresca brisa tropical de la mañana, el silencio del salón de meditación, los devotos de oriente y occidente reunidos y claro está Sant Ji esparciendo Su gracia sobre todos.

Después de la meditación, Sant Ji regresaba a Su cuarto y los padres con sus hijos esperaban recibir Su darshan antes de que El subiera las escaleras.

A las 10:45 Sant Ji daba el satsang de niños y a las 11:00 el darshan para los occidentales. Ese programa se llevaba a cabo en el área del langar y la iluminación para obtener Su darshan, era excepcional. Esta área era también muy fresca y cada persona podía sentarse muy cerca de El. Los padres y los niños fueron muy afortunados porque el balcón de sus habitaciones daba al sitio donde Sant Ji se sentaba, entonces quienes cuidaban a los niños también podían obtener Su darshan.

A las 12:00 Sant Ji nos ponía a todos en meditación y cuando dejaba el salón, nuevamente los niños lo esperaban para recibir Su darshan antes de que subiera a Su cuarto.

A las 6:45 Sant Ji salía para dar el satsang vespertino al sangat entero. Estos fueron instantes preciosos llenos de la vibración del amor de los Santos, donde el tiempo no existe.

Durante los satsangs los niños permanecían en el balcón justo enfrente del cuarto de Sant Ji. De esta manera, podían asistir a satsang, ver a Sant Ji claramente e ir a sus cuartos en el área adyacente si era necesario. Pero después del Satsang, los niños recibían un regalo especial de Sant Ji. Cada noche, El subía

las escaleras a donde los niños Lo estaban esperando. Paso a paso caminaba donde cada niño o niña y le daba a cada uno un darshan muy especial e intenso.

Era un darshan tan dulce. Yo sentí en esos momentos que todos esos chiquitos estaban recibiendo un tesoro que se reflejará en los años venideros.

El área del langar era también un sitio muy amoroso donde estar. Era espacioso, abierto, muy limpio si se compara con el de Bombay. Las personas que recibieron la inspiración de trabajar allí, lo hicieron con mucha dedicación a su trabajo y a menudo llenaban el ambiente con los dulces refranes de los hermosos bhajanes del Maestro. Allí se trabajaba de la mañana hasta muy tarde en la noche y fue siempre un dulce sitio donde estar. Los niños también desempeñaron un papel muy importante en el langar. Cada mañana y cada tarde cuando servíamos al estilo buffet, eran los niños quienes servían la comida. Fue muy amoroso ser servido por los niños.

Tuvimos la gran fortuna de disponer de un parque para que los niños jugaran muy cerca del edificio, de manera que pudieron diariamente salir a jugar fútbol, fútbol americano o basketbol. Esto les dió la oportunidad de quemar un poco de su inagotable energía. En dos oportunidades durante el programa hicimos dos salidas al jardín botánico llamado Lalbagh, donde cada uno pudo brincar y retozar lo que quisiera. El parque es uno de los mejores de la India. Limpio, espacioso con muchos árboles florales de tamaño gigantesco. Fue un sitio maravilloso donde pudimos caminar y gozar del aire fresco.

A medida que el programa avanzaba, el Maestro encontró en Su bondad y misericordia muchas maneras de unirnos

hasta formar una familia espiritual. Al comienzo como todos habíamos llegado de nuestras vidas en el mundo nos costó cierto esfuerzo adaptarnos a estar juntos en la India en compañía del Maestro. Pero a medida que fueron pasando los días, un indescriptible sentimiento de unidad empezó a aparecer y creció hasta que El nos trajo a un momento muy hermoso, el día del Bhandara. Fue uno de esos momentos sagrados en el plano terrenal, donde nos unimos más allá de los lazos kármicos que nos acongojan. Durante la mañana se hicieron preparaciones de comida y a las 11:00 a.m. Sant Ji dió un satsang de treinta minutos. Luego rápidamente arreglamos el langar porque Sant Ji debía llegar quince minutos después de acabado el satsang.

Toda la comida se trajo a las mesas para ser bendecida y todos nos sentamos frente al lugar donde habría de sentarse Sant Ji. Antes de Su llegada cantamos dulcemente: "Satgurú Sawan Shah" y cuando El llegó cantamos: "Tera Naama Rasamula Yi". Este fue un bhajan que nos elevó y unió en Su amor. Mientras lo cantábamos, la comida fue servida en silencio y terminamos de servirla antes de que el bhajan se hubiera terminado. Su presencia era simplemente electrificante. Cuando Se levantó para marcharse, todavía estábamos cantando y cuando Se fue muchos tenían lágrimas en sus ojos. Fue un momento cumbre en el programa.

A la 1:15 Sant Ji bajó nuevamente de Su cuarto, se sentó en la plataforma para dar Su darshan al sangat entero que se había congregado, luego silenciosamente se levantó, salió del edificio y se subió al automóvil que lo condujo al aeropuerto. De esta manera finalizó el programa de Bangalore de 1987.

# Retrospectiva de Bangalore

Neil y Lorraine Wolf

**I**NEVITABLEMENTE, al regreso después de haber estado un tiempo en la compañía del Maestro surge la pregunta: "¿Cómo fue el viaje?" Para referirse a Bangalore, la palabra que más frecuentemente llega a la mente es: "difícil." Otros epítetos más comunmente utilizados como respuesta a esta pregunta son: increíble, intenso, vibrante, hermoso, etc. Pero este viaje fue de cierta manera inigualable. En primer lugar, fuimos muy afortunados de que se hubiera llevado a cabo. Sant Ji había estado bastante enfermo y se rumoraba que había estado a punto de cancelar el viaje. Es muy significativo que no lo haya hecho. Se veía que Sant Ji padecía mucho dolor. Estas son épocas muy difíciles en la India; los militantes sikh continúan sus luchas en el norte y hace ya varios meses que se vienen presentando peleas en Sri Lanka. Muchas vidas inocentes perecieron en ataques a buses por los extremistas sikh la semana anterior a nuestra llegada. Al igual que en otros momentos similares, no es de extrañarse que Sant Ji haya tomado para Sí Mismo muchos de los sufrimientos de quienes han sido afectados por la violencia. En el pasado, El nos ha pedido que dediquemos más tiempo a la meditación durante momentos como estos, ya que es la única manera en la cual podemos ayudarle, puesto que así sobrellevamos un poco más nuestra carga kármica y aliviarnos Su peso. El claramente ha expresado que desea que lo hagamos. Que El constantemente nos acompañe extendiendo Su brazo para cargar nuestro equipaje, es meramente un signo de Su grandeza y es simplemente una forma

más por medio de la cual los Santos ignoran Su propio bienestar y se entregan al servicio de Sus amados hijos. Sin embargo es muy doloroso ver al Maestro en ese estado y aún más doloroso es verle además en mala salud. No importa cuán hermoso y radiante Se vea, darse cuenta que El está llevando la carga del mundo sobre Sus hombros, es difícil de soportar y es un enorme y maravilloso incentivo para que nosotros llevemos nuestra propia carga.

No se puede negar que Se veía hermosamente radiante. Las olas de Gracia nos envolvieron, como fuerte oleaje, sin cesar, durante toda la estadía. El Poder Maestro fluyó en un arroyo sin fin y bebimos del néctar en abundancia en cada oportunidad, y hubo muchas oportunidades. Meditamos con El en la mañana y por las tardes teníamos una sesión de satsang, bhajanes o preguntas y respuestas. También nos ponía en meditación después de esas reuniones. Y los satsangs en la noche, aunque no fueron traducidos, eran simplemente ¡asombrosos! Quienes han visitado a Sant Ji en el ashram del Rajasthan y han presenciado el satsang mensual, a menudo han regresado con cuentos de encanto y maravilla, refiriéndose a Su intensidad en esos momentos. Esta experiencia no fue menor. Y sucedió, día tras día, tras maravilloso día.

Las dificultades del viaje fueron solamente externas. A pesar de los esfuerzos monumentales de los sevadares, quienes habían venido con unos días de anticipación para limpiar y organizar, el edificio estaba sucio. Ver al Maestro en un ambiente tan sucio es muy inquietante.

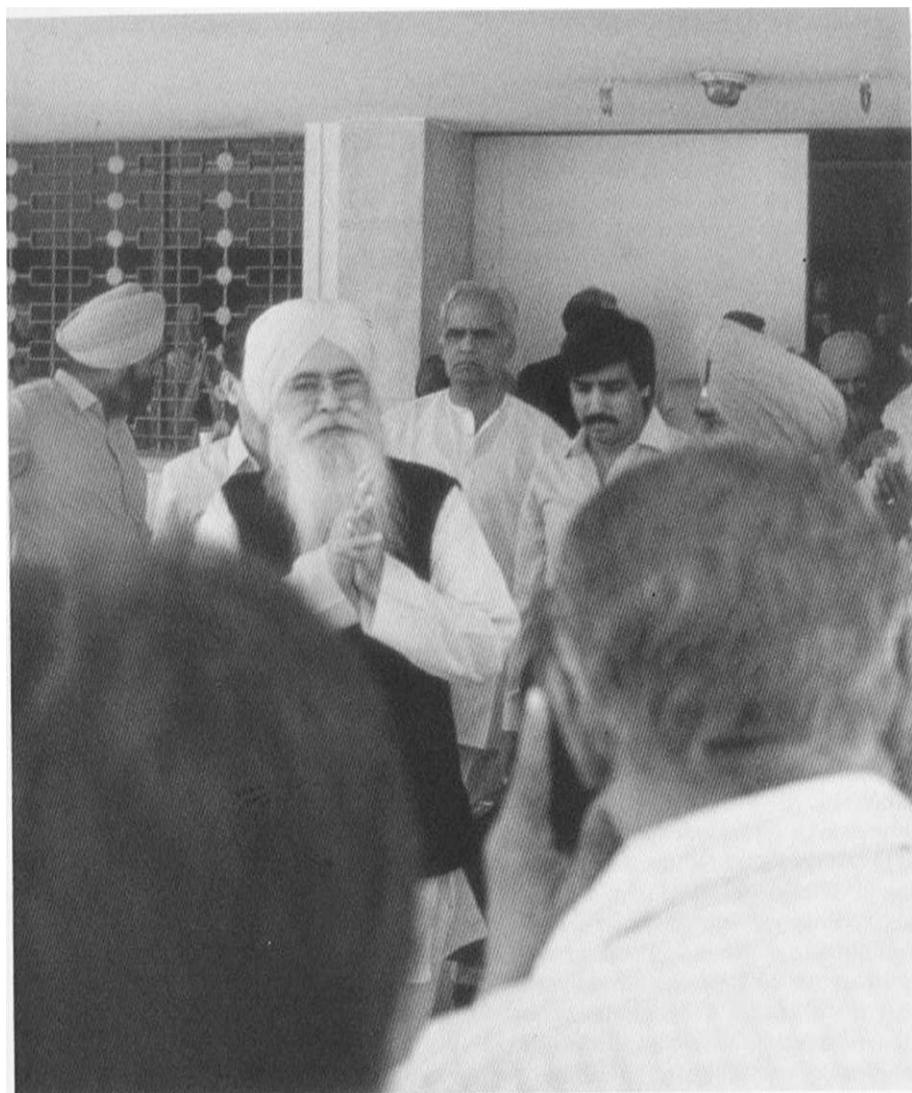
Había muchas moscas, insectos, cucarachas y un alacrán. Entre los ochenta y cinco occidentales, de los cuales más de la mitad eran niños, se presentaron muchas enfermedades. Casi todos los niños tuvieron algún tipo de malestar y probablemente la mitad de los adultos también se enfermaron. Pero después de un día o dos la mugre se desvaneció de nuestra percepción y las enfermedades se suavizaron en Su presencia física, a pesar de que El Mismo también estaba enfermo, tanto que un día no Le fue posible seguir el programa completo y con dificultad pudo reanudar el riguroso horario de servir a todos los amados, (muchos de los cuales lo veían por primera vez). Pero los occidentales no fueron los únicos que padecieron enfermedades, los hindúes también, desafortunadamente. Según nos informaron, Sant Ji atribuyó estos malestares al clima; casi siempre tuvimos días nublados (por consiguiente, placenteramente calientes) debido a trastocamientos de las temperaturas.

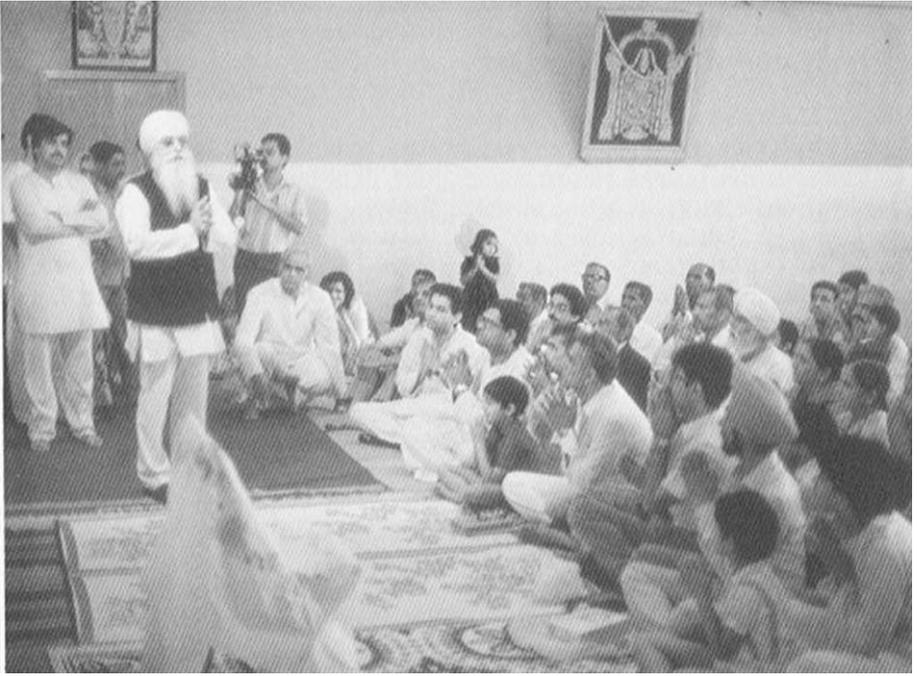
El aspecto más importante del viaje, está relacionado con el Esfuerzo y la Gracia. Si somos conscientes del amor y la gracia y entendemos y sentimos el Amor que El vierte sobre nosotros, si actuamos de acuerdo a ese Amor y mostramos nuestro agradecimiento ayudando a la gente e inclusive a los animales, no solamente estamos dando el ejemplo que El nos pide que demos, sino que nuestras vidas se vuelven un satsang viviente. Más aún, El se complace de tal manera que es imposible para nosotros entenderlo a cabalidad. El quiere que *actuemos* de acuerdo al amor y que lo manifestemos en cada aspecto de nuestras vidas. Debemos despertar con respecto al amor y eliminar el miedo. Sant Ji ha dicho que el verdadero pecado es el miedo. Es fácil en Su presencia, superar y entender este aspecto de las enseñanzas de los Maestros, pero apenas dejamos Su

presencia física y regresamos a nuestros hogares, gradualmente perdemos de vista las metas que El nos ha dado y al hacerlo caemos presa del miedo. Perdemos la disciplina y luego nuestra fuerza y nuestra voluntad. El amor es fuerza, no la sensiblería que muestran en los escenarios y en las pantallas. El Amor es el poder de Dios. Es casi lo único que recibimos de El que podemos sentir y comprender. Sin embargo cuán rápido olvidamos. En este viaje fue muy fácil distraerse del verdadero propósito de ir a los Pies del Maestro. Fuimos para abrigarnos al sol de Su amor, para renovar nuestra fuerza y nuestro compromiso y regresar a nuestras casas refulgentes, limpios y llenos hasta el máximo de todo el amor que nos fuera posible cargar.

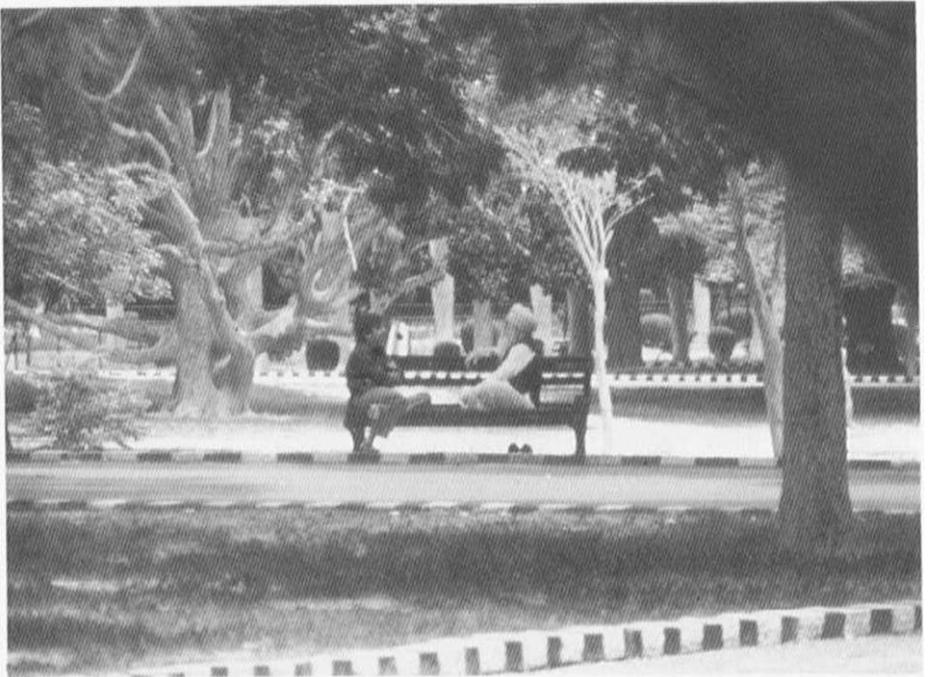
En contraste con las estadias en Su ashram, en Bangalore teníamos muchas distracciones, por ejemplo: los niños, (quizás la razón principal de la participación de los occidentales en este programa), que necesitaban continua supervisión, las enfermedades y la constante actividad en el edificio. Pero los momentos con El, nos ofrecían la oportunidad de reanudar nuestro esfuerzo y de poner en práctica lo que El nos pide

frente a la adversidad. Por consiguiente este viaje con el Maestro, fue más una situación de la vida real. - No todo fue florido, ni se llevó a cabo en un lugar de ensueño, donde se nos atiende constantemente y donde todas nuestras necesidades son complacidas como en los viajes al Rajasthan. En Bangalore tuvimos que realizar nuestras prácticas en un ambiente cotidiano, tal y como lo haríamos en nuestros hogares. Aprendimos no sólo que el Poder del Maestro fluye en todo tipo de circunstancias y lugares, sino que podemos lograr el éxito en el ambiente de una ruidosa ciudad si deseamos hacer la devoción. Fue evidente para nosotros a través de Sus re-





ARRIBA: *Sant Ji da Su darshan a los hindúes.*  
ABAJO: *Sant Ji en el parque Lalbagh.*



cordatorios que existe una relación entre el esfuerzo y la gracia y que nada de ello está bajo nuestro control. Así es, nada en nuestras vidas está bajo control nuestro. El Maestro con determinación, nos hace pasar a través de enormes cantidades de nuestros karmas, porque quiere que logremos el mayor progreso posible en el Sendero. Pero en cada momento, El está al lado nuestro, con Su mano sobre nuestro hombro, dándonos su guía y gracia, exhortándonos a seguir adelante, proporcionándonos un fuerte y firme apoyo.

Uno de los mensajes que más enfáticamente surgió de este programa es que los Maestros sacrifican todo por Sus amados. Esto lo hemos visto repetidamente cuando los Maestros van en giras a tierras extranjeras, soportando enfermedades, insultos e incomodidades físicas, para ver a los amados discípulos que claman Su darshan. Pero esta vez, fue muy claro, aun viajando en Su propio país, los Maestros tienen que afrontar dificultades.

Hacia el final de Su misión, el Maestro Kirpal habló repetidas veces de la necesidad de aumentar el tiempo dedicado a la espiritualidad. Ahora, parece que Sant Ji está enfatizando estos mismos puntos, muy a menudo y muy firmemente. En Bangalore muy claramente expresó su deseo de que hagamos un esfuerzo para dejar nuestros apegos mundanos que nos detienen. El quiere que nos elevemos y encontremos al Maestro internamente. El quiere que cumplamos con nuestra parte del compromiso que asumimos al iniciarnos: que meditaríamos y abandonaríamos los malos hábitos. Parece que El nos está animando a hacer todas estas cosas, porque el tiempo se está acabando. Por otro lado, parece que nosotros continuamos olvidándonos de todo esto y haciendo cada vez más peticiones del Maestro de que venga a este sitio o

que vaya a aquel otro, que visite nuestras casas, o prolongue su estadía, etc. Ahora se ve que el precio para Su bienestar físico es extremadamente elevado. La cancelación o aplazamiento de varios programas está muy relacionado con esto. Si hemos de recibir beneficio de los Santos, no podemos destruirlos con nuestras peticiones y oraciones, no importa cuán amorosas y bien intencionadas sean. Es muy penoso darnos cuenta que controlamos al Maestro a través de nuestro amor. Con eso viene también una gran responsabilidad: no podemos hacerle exigencias indebidas, ni pedirle que lleve nuestra carga ni tampoco halarlo hacia abajo, lo cual hacemos cuando ignoramos las enseñanzas que da en un sitio, y le pedimos que vaya a otro a dar satsang.

Debido a las circunstancias, pudo haber sido difícil apreciar lo que estaba sucediendo mientras estábamos con El. Aunque fueron asombrosos los cambios, (especialmente en los niños) a medida que el programa progresaba, tan sólo después de haber regresado a casa, hemos podido darnos cuenta cuánto cambió El en nosotros en tan corto tiempo que estuvimos con El. El enorme fluir de Su gracia no ha cesado desde nuestro regreso. Y aún ahora El continúa extendiendo Su mano, ofreciéndonos el dulce néctar dador de vida, que tan sólo El puede ofrecer. Sólo nos queda hacer la devoción, desarrollar nuestro amor y dedicar nuestras vidas a El, manteniendo Su remembranza al frente de nuestra conciencia. De esta manera definitivamente podremos ampliar nuestra conciencia y receptividad y comprender todo el amor que El vierte sobre nosotros. Y, tomando ese amor y compartiéndolo con los demás, veremos que crece constantemente. Ciertamente nada de esto es hechura nuestra. Pero presenciar su manifestación, es obtener el mejor de los regalos.

# Charlas a los Sevadares de Bangalore

## Sant Ajaib Singh Ji

*Julio 4 de 1987*

Bienvenidos. Todos ustedes sean bienvenidos. Estoy muy contento de verlos. Agradezco al gran Poder Omnipresente que solía trabajar a través de nuestro amado Maestro, por haberme dado esta oportunidad de servirles, porque como sabrán, he estado muy mal de salud.

Ustedes saben que el sangat es máspreciado para el Maestro que Su propia vida, que Su propio cuerpo y El siempre cuida del sangat. Los Maestros están siempre pendientes del bienestar de sus discípulos.

Sólo los Santos conocen la importancia que tiene el Satsang y el agua del Satsang. Ellos saben que si no damos agua a una planta, morirá. De la misma manera, si la semilla del Naam, que ha sido sembrada en nuestro interior por el Maestro, no recibe el agua del Satsang, no la podemos mantener fresca, ni con vida. Tal y como una planta muere sin agua, si no damos el agua del Satsang a la semilla del Naam, que ha sido sembrada por el Maestro, esa semilla también puede morir. Sólo los Santos conocen la importancia del Satsang.

En Sant Mat hasta el presente, sólo recibe honores aquel que hace seva y sólo quien hace seva ha logrado algo. Para hacer seva debemos dedicar nuestro tiempo, o compartir nuestra riqueza con los demás. Podemos hacer seva para los demás, sólo si sacrificamos algo personal.

Ustedes siempre han hecho seva, siempre han venido atravesando los océanos y Damuji y Satpal y todos los amados han hecho seva de todo corazón. Siempre lo he apreciado. Todo el seva que ustedes han hecho está escrito en mi corazón. Los Amados Maestros, que han regresado al Shabd, han tenido aprecio y respeto por el seva. En Sus corazones también están escritos los nombres de los sevadares. Ellos siempre recuerdan el aspecto de los sevadares.

Les contaré una breve historia. Yuddhistra era un discípulo del Señor Krishna que hacia mucho seva. Cada vez que iba a visitarle, el Señor Krishna lo recibía diciéndole: "Ven, Rey." Yuddhistra era un rey muy

honestoyestimadopo

porque era una persona justa. Puesto que él se consideraba simplemente su discípulo, se preguntaba por qué el Señor Krishna lo llamaba "rey." Un día sucedió que Yuddhistra fue al bosque y se encontró con una Bhilni,

una mujer de baja casta. Ella estaba a punto de dar a luz y súbitamente comenzó a sentir los dolores. No había nadie cercano que pudiera ayudarla y cuando empezó a llorar y a gritar, Yuddhistra fue donde ella y le dijo: "Hija, ¿por qué lloras? ¿Puedo ayudarte de alguna manera?". Ella contestó: "Estoy sintiendo los dolores de parto, si existe alguien que pueda ayudarme con estos dolores, Dios le ayudará con sus dolores." Ustedes saben que cuando una mujer está a punto de dar a luz, necesita de alguien que le ayude, porque es un momento muy crítico. Como no había nadie más excepto Yuddhistra, él dijo: "Hija, no te preocupes, eres como una hija para mí y yo te ayudaré." Entonces cerró sus ojos y ayudó a la mujer a tener su hijo. Después de haber hecho ese seva, cuando Yuddhistra volvió donde el Señor Krishna, él lo recibió diciéndole: "Bienvenido, Rishi Ji, ¿cómo estás?" Yuddhistra se sorprendió que el Señor Krishna lo estuviera llamando "Rishi" en lugar de "rey" y le preguntó la razón. A lo cual el Señor Krishna respondió: "Hasta ahora has realizado tu trabajo como un rey, por eso te llamaba rey. Pero hoy has venido después de hacer algo por otra persona, has hecho un trabajo bendito, por eso hoy te llamo santo o rishi." Entonces, aquellos que hacen seva, se convierten en rishis o santos. Y, ¿saben ustedes quien puede hacer el verdadero seva? Sólo los Santos y los Maestros pueden hacerlo, no hay nadie más que pueda hacer seva desinteresadamente.

Muchos amados han venido, asistirán a los satsangs y harán la meditación gracias a su esfuerzo y a la cooperación con la cual ustedes están haciendo el seva. Muchas personas obtendrán beneficio y ustedes también se beneficiarán de lo que ellos reciban. Como ustedes saben, cuando hacemos el seva debemos afrontar muchas dificultades y puesto que han venido de tan lejos para hacer este trabajo, espero que lo hagan pacientemente y trabajen en armonía para que los demás puedan obtener beneficio.

## II

Julio 11 de 1987

En el nombre de Baba Ji, quisiera agradecer a todos ustedes por haber dedicado su valioso tiempo al trabajo del seva, tanto en Bombay como acá. Gracias a sus esfuerzos y al seva que realizaron maravillosamente, mucha gente pudo obtener beneficio del programa. El programa fue un éxito y muchos amados recibieron la sagrada iniciación.

Siento mucho que para algunos fuera un poco difícil. Como no llovió la atmósfera no se despejó y mucha gente se enfermó con gripes y fiebres, etc. Lamento mucho las dificultades que tuvieron.

Los amados del sangat de acá no entienden ni inglés, ni hindú, ni punjabi, sólo hablan el dialecto kannada. Pero aunque no entendían ni

una sola palabra en el satsang, con toda su fe asistieron e hicieron el seva y sólo debido a su fe, cuando fueron iniciados recibieron experiencias muy elevadas. Esto sucedió sólo debido a su receptividad y fe en el Maestro. Ustedes saben que los Maestros vienen a este mundo a dar, o sea que de nosotros depende qué tanta receptividad tenemos ante Su gracia. Si somos receptivos podemos obtener mucho de Ellos. Estoy muy contento porque los amados acá estaban muy sedientos y muy receptivos. Obtuvieron experiencias sumamente buenas, debido a que su fe en el Maestro era firme.

No me siento muy bien, ni muy cómodo respecto a la información que voy a darles, siento que estoy fallando en mí mismo. Pero con todas las excusas, quisiera decirles que debido a mi salud, tendré que posponer el programa de Bombay y el de Bangalore del próximo año. Ustedes saben que tenía planeado un programa en Dehli para el quince, dieciseis y diecisiete de mayo, pero debido a mi enfermedad no pude asistir. Me sentí muy mal, muy triste de no haber podido ir a servir al sangat de allá. Me afectó profundamente. Después me preocupaba no poder venir a Bangalore. Pero el veintidós del pasado mes, - fue como un milagro- mi fiebre desapareció. Aun así me preocupaba un poco. Gracias a Su misericordia pude venir, aunque cuando llegué todavía tenía fiebre y no estaba completamente bien. Gracias a Su misericordia pude llevar a cabo el programa. Entonces debido a que mi salud no está bien, debo aplazar el programa de Bombay al igual que el de Bangalore del próximo año. Apenas se mejore mi salud, serviré nuevamente al sangat. Informaremos a Judith para que ella lo pueda publicar en la revista.

La gracia de Baba Somanath Ji y del Maestro Kirpal nos permitió servirles a Ellos y servir a los amados. En el futuro cuando quiera que Ellos esparzan nuevamente su gracia sobre nosotros, serviremos a los amados del sangat. Y cuando quiera que se organice este programa, cuando eso suceda, ustedes serán informados, porque han hecho una enorme cantidad de trabajo, han cuidado del sangat y han hecho mucho seva. Cuando se lleve a cabo el programa en el futuro, ustedes serán informados y se harán cargo de todo el trabajo. Y espero que también en

el futuro realicen su trabajo, su deber, de todo corazón, como hasta ahora lo han hecho.



# La Meditación Es El Unico Medio de Recibir Gracia

Sant Ajaib Singh Ji

*Amado Maestro, quiero comentarte algo. Estaba sentado cerca de la televisión durante el satsang en video, mirándote con mucho amor, y de repente fui consciente de una especie de mensaje telepático del Maestro con estas palabras: "Quiero que vengas a Bangalore en Julio." Y de la misma forma, sin pensar, respondí: "Pero es muy costoso para mí viajar en una época de tanto trabajo." Y la voz respondió muy deprisa: "¿Para qué te he dado el trabajo y el dinero?" Eso fue todo. Esto pasó en un segundo, muy, muy rápido y la voz utilizó una palabra para decir dinero que yo casi nunca uso. Por supuesto, todo eso fue en mi idioma. Después del satsang pensé que haría todo lo posible para venir y, así, ahora estoy aquí. Sé que nada ocurre sin la voluntad del Maestro, pero me gustaría saber lo que Tú dirías sobre ese mensaje y si está bien contarle esto a los satsanguis. Estoy muy, muy agradecido por la gracia que me has dado para que pudiera venir.*

**A**NTES QUE NADA deseo disculparme por no haber podido asistir al Satsang ayer a causa de mi salud. Ustedes saben que los Maestros aman al sangat más que a su propio ser y, como no pude venir a servirles ayer, me disculpo por ello.

Las experiencias que recibimos son *Esta sesión de preguntas y respuestas fue dada en Bangalore el 8 de julio de 1987.*

únicamente para nosotros. Las instrucciones, sugerencias o mensajes que recibimos de los Maestros son exclusivamente para nosotros. No es bueno hablar con otros amados de nuestras experiencias o de los mensajes que recibimos, porque eso no les ayudará. Cada uno tiene su propia fe. Cada uno tiene su propia forma de entender las cosas. Por eso, si vamos contando nuestros mensajes o experiencias a otros, no les hará ningún bien. Cuando un estudiante presta toda su atención a sus estudios, el profesor también le da un poco más de atención y conocimiento.

Sucede igualmente con el Maestro al cual están conectados, pero El no reside externamente, El se encuentra dentro de ustedes. Entonces, a veces reciben experiencias como ésta cuando la mente se queda callada y entra en contacto con el Maestro quien reside en su interior.

Una vez estábamos en Satsang como ahora y una chica se levantó y le dijo al Maestro Sawan Singh: "Maestro, he perdido todas las experiencias que estaba recibiendo en la meditación. Me ha sucedido porque cometí el error de contar mis experiencias a otra persona." El Maestro Sawan Singh Ji dijo: "Querida hija, si le enseñas un espejo a una persona muy mal parecida ¿que hará? Romperá el espejo porque no está preparada a aceptar su apariencia. De la misma forma, si cuentas tus buenas experiencias a aquellos que no las merecen, que no son dignos de ellas ¿qué harán? Te envi-

diarán. Dirán: "¿Por qué está meditando tanto?" o "¿Por qué está recibiendo tanta gracia del Maestro?" Entonces sus celos, su envidia te afectará y tus experiencias serán interrumpidas." Ustedes saben que, si tienen cosas valiosas como rubíes, diamantes o joyas y andan exhibiéndolas ante la gente, es posible que alguien venga y se las robe. ¿Consideran ustedes que el Naam es de menos valor y por eso lo malgastan contándose a la gente? Cuando del Maestro reciban una gracia como ésta, no deben exhibirla ante la gente. No deben contársela a otras personas.

En mi experiencia también he visto que cuando los amados vienen aquí, meditan y obtienen muchas experiencias, pero cuando vuelven a sus casas, las comentan con otras personas y, a causa de ello, las pierden. Entonces me escriben y me cuentan que han perdido lo que ganaron aquí. Piensen ustedes, ¿quién tiene la culpa? ¿Es culpa mía o de los amados?

Acerca de la otra parte de la pregunta sobre cómo el Maestro ha hablado en tu idioma: En los primeros días se publicó un artículo en la revista Sant Bani sobre los viajes a la India. En él yo dije: "Para un Santo Perfecto no es difícil hablar en el idioma de los amados." Mucha gente dice que ha oído al Maestro hablar en su idioma y yo recibo numerosas cartas de amados en las que me cuentan que me han oído hablar en español o en inglés. En el mismo mensaje también dije: "En aquel lugar donde el Shabd habla con el discípulo no se necesita traductor, porque el Shabd habla con discípulo en el idioma que el discípulo entiende." No es difícil para los Maestros Perfectos hablar en el idioma del discípulo, pero cuando Ellos vienen a este mundo, viven como seres inocentes y no exhiben Sus cualidades. No es ningún milagro ni nada parecido. Es tan sólo la gracia de Hazur Kirpal.

La gracia del Maestro está siempre Huyendo hacia el discípulo en todo momento. No existe un sólo instante durante el cual no esté Huyendo hacia él. Pero el problema yace en nuestra receptividad; depende de nuestra capacidad para recibirla. En cuanto a El se refiere, siempre nos está concediendo Su abundante gracia. El Maestro Kirpal Singh Ji estuvo dando Su gracia durante veinticinco años, pero lo que recibimos dependió de lo preparados que estábamos y de la capacidad de nuestro receptáculo. El Maestro siempre nos da Su gracia en abundancia, pero nosotros a veces no somos receptivos. Por eso creemos que no nos está concediendo Su gracia y que la gracia del Maestro no siempre está con nosotros.

He dicho siempre que la meditación es el único medio de recibir la gracia del Maestro. En las ocasiones en que nuestra mente está en silencio y sentimos gratitud y amor por el Maestro, deberíamos sentarnos a meditar y aprovechar esta gracia; deberíamos aceptar la gracia del Maestro. Pero desafortunadamente cuando esto sucede los amados no aprovechan la gracia del Maestro.

*Maestro ¿cómo dejas un vicio por un alimento, el alcohol o una droga cuando se ha posesionado tanto de la persona que uno se siente impotente a pesar del Simran y del recuerdo del Maestro, y aun cuando pides ayuda a gritos te sientes desamparado?*

Sólo los que tienen un vicio, los que se han vuelto esclavos de su mente y los que se han entregado a su mente, son adictos a algo. Pero aquellos que se compadecen de sí mismos y tienen amor por el Maestro, pueden deshacerse de su vicio, porque ningún vicio, ninguna cosa mala viene a ti por sí misma; eres tú quien se acerca a ellos.

Había un iniciado del Maestro Sawan Singh Ji que bebía alcohol. Una vez le dijo al Maestro Sawan Singh: "Maestro, no puedo dejar este vicio del alcohol porque él no me deja." El Maestro Sawan Singh se rió y dijo: "Bueno amado, dime ¿no te deja el alcohol o tú no quieres dejar el alcohol?" El Maestro Sawan Singh dijo: "Has podido darte cuenta que el alcohol no viene a ti por sí mismo; no dice: "Ven y bébeme". Eres tú quien siempre se acerca a él; vas y compras el alcohol y luego tú mismo lo bebes. Entonces ¿cómo puedes decir que el alcohol no te deja? Por lo tanto eres tú quien tiene que dejar ese vicio."

El Maestro Sawan Singh Ji entonces dijo: "Aquellas personas que son adictas al alcohol sólo sienten el deseo de comprarlo y beberlo cuando se ponen a pensar en ello." Así que, si quieres dejar cualquier clase de vicio, sencillamente no lo recuerdes, no pienses en él. Entonces ríe será difícil para ti dejarlo.

Cuando Babar, el emperador mongol, vino a la India, tenía la costumbre de beber el hachís. En aquellos tiempos la gente creía que los faquires, los santos y la gente supuestamente santa eran adictos a alguna clase de droga. Y pensaban que solamente mediante su uso se podían sentar en profunda meditación. Esta era la creencia en aquel tiempo. Generalmente, para fomentar la difusión de las drogas, la gente que las usa hace correr rumores de que las personas santas también son adictas a las drogas. Pero eso no es verdad.

Babar había hecho prisioneras a varias personas, incluyendo al Gurú Nanak, en un lugar llamado Annabar. Allí los obligaron a moler harina y uno de los guardias le dijo a Babar: "Majestad, has hecho prisionero a un Santo Perfecto junto con las otras personas. Todos los demás están moliendo ellos mismos, pero hay un molino que se está moviendo sólo y

ese Sadhu, ese Fakir perfecto está sentado en profunda meditación con los ojos cerrados, en un estado de arrobaamiento." Entonces Babar se dió cuenta de su error y fue allí.

Llevó consigo una taza de bebida de hachís, pensando que esto le daría una mayor embriaguez al Gurú Nanak. Cuando vio al Gurú Nanak Dev Ji en profunda meditación, en profundo éxtasis divino, le ofreció la bebida diciendo: "Discúlpame Maestro, bebe esto, que esto te dará aun más felicidad." El Gurú Nanak Sahib sonrió y dijo: "Mira Babar, yo no soy adicto a esta bebida de hachís. Yo tengo la embriaguez del Naam. He bebido el néctar del Naam. El efecto de esa bebida de hachís dura sólo una o dos horas, en cambio la embriaguez del Naam perdurará siempre."

La otra parte de la pregunta dice que, a pesar del Simran y del recuerdo del Maestro, no se puede dejar el vicio. Perdóneme por ser estricto en mis palabras, pero yo diría que quienes dicen esto están diciendo tonterías y nada más. Las personas que dicen esto no saben nada acerca de la importancia del Simran. El Simran produce tanta felicidad, da tanta fe que si lo haces sinceramente y de todo corazón, no te sentirás adicto; no sentirás la necesidad de tener ningún vicio.

Cuando los discípulos dicen: "No podemos dejar este vicio ni siquiera haciendo el Simran" - es porque no lo han intentado. No se esfuerzan lo suficiente para dejarlo y no hacen el Simran con sinceridad. Solamente quienes no aprecian su salud, ni su cerebro dicen estas cosas y están en un gran engaño. Incluso engañan a otras personas; y quienes oyen que ni siquiera haciendo el Simran podemos dejar los vicios están también en una profunda ilusión. No tienen comprensión alguna, no entienden el poder del Simran. Ustedes tienen este Simran

de las cinco palabras que les ha dado el Maestro Perfecto, detrás del cual están actuando la meditación, el trabajo intenso y el sacrificio del Maestro. *El Simran que ustedes han recibido es muy elevado y poderoso.*

Les contaré un incidente de la época en que yo tenía sólo el Simran de las dos primeras palabras de Baba Bishan Das. Ustedes recordarán que Sunder Das, a quien también se menciona en el libro del Sr. Oberoi, vivía conmigo y los dos meditábamos muchísimo. Había otra persona que venía a vernos todas las noches. Un día yo estaba hablando con Sunder Das - conversaciones muy amorosas de los Maestros, del Sendero - y los dos estábamos muy embriagados con el amor de Dios. Hablábamos como si estuviéramos ebrios. Cuando aquella persona vino y nos oyó hablar, pensó que quizás habíamos tomado algo para embriagarnos, porque estábamos hablando de Dios de tal manera que le dió la impresión de que no estábamos en nuestro sano juicio. De modo que se sentó allí esperando a que volviéramos a nuestro estado normal para poder hablar con nosotros. Estuvo sentado allí una hora o tal vez más, pero al no ver ningún cambio en nosotros se fue. Miró debajo de las camas y por todas partes tratando de ver si había botellas de vino vacías, pero no encontró nada, así que se volvió a su casa. A la mañana siguiente vino a disculparse. Dijo: "Anoche vine y pensé que los dos estaban borrachos y tuve pensamientos terribles de ustedes. Por favor, perdónenme."

Así que, como ustedes pueden ver, sólo haciendo el Simran de esas dos palabras obtuvimos tanta embriaguez que la otra persona creyó que estábamos ebrios. Y ustedes tienen el Simran de las cinco palabras, imagínense entonces cuánto más éxtasis divino pueden obtener si hacen el Simran sinceramente.

Yo estuve presente cuando Sunder Das se quemó la pierna mientras estaba en meditación. Se había sentado a meditar; estaba haciendo Simran; y estaba tan enajenado que ni siquiera se acordaba de su cuerpo y a pesar de que su pierna cayó en el fuego y se quemó, sin embargo él no se dio cuenta. Cuando salió de la meditación sus palabras fueron: "Hoy he recibido en la meditación mucha más felicidad, mucho más beneficio del que hasta ahora había recibido." Así que éste es el significado de hacer el Simran. Amados, si hacen el Simran sinceramente, con todo su corazón, perdiendo la conciencia del cuerpo y demás cosas, verán cuánta felicidad obtienen. Y, cuando hagan el Simran así, entonces no será posible que ningún vicio los moleste.

Refiriéndose a las personas que dicen que hacen el Simran y también usan drogas, el Gurú Nanak Sahib dice: "Su condición es como la de aquella mujer que dice a los demás: "Con mi compañero no me he entregado al placer ni le he visto en ninguna ocasión, pero sin embargo me considero casada."

Todos deben dejar sus malos hábitos, pero un vicio sólo se puede abandonar si tú quieres dejarlo y solamente si tú lo dejas. Los satsanguis necesitan tener buena salud, cuerpos sanos, porque si su salud es buena, podrán sentarse a meditar más tiempo y lograrán una mejor concentración. Un satsangui debe comprender la importancia del Naam, la importancia de la meditación y debe hacer todo lo posible para ir internamente y conectarse con el Shabd Naam.

*Sant Ji, ¿podrías hablarnos acerca de Baba Somanath?*

Ya he mencionado todo lo que sé en relación con Baba Somanath. No sé nada más acerca de Su vida externa. Los

amados que quieran conocer a Baba Somanath en la forma del Shabd y deseen saber cuál fue su relación con Baba Sawan Singh y el Maestro Kirpal Singh tienen que ir internamente, porque hay cosas que sólo pueden conocerse de esta manera.

Lo único que yo sé, es que si aquellas grandes almas no hubieran venido a este mundo, si no nos hubieran concedido Su gracia, no hubiera sido posible reunirnos aquí y no habríamos podido hacer la devoción.

*¿Por qué algunas almas no tienen la oportunidad de estar cerca del Maestro?*

En el Anurag Sagar de Kabir está descrita la diferencia entre los poderes Positivo y Negativo y sus funciones. Deben leer ese libro para obtener un mayor entendimiento. El momento en que se llega ante el Maestro como también el momento en que se obtiene la liberación están predeterminados para cada alma. La pobreza, riqueza, enfermedad o buena salud, nombre y fama acontecen en nuestra vida cuando llega su momento señalado. Igualmente el encuentro del alma con el Maestro Perfecto y el momento de regreso al hogar verdadero también están predeterminados y suceden en el momento indicado. Así como el día y la noche acontecen sin que nadie intervenga y llegan en el momento preciso, de igual modo las almas vienen al Maestro y obtienen la liberación cuando llega su tiempo.

Les he contado muchas veces la historia de Harnam Singh. El era una persona de baja casta y tenía la costumbre de fumar y usar drogas. Pero tuvo un breve darshan del Maestro Kirpal Singh en un lugar a unas quince millas de mi pueblo. El Maestro Kirpal iba en un automóvil muy veloz. Así que recibió el darshan del Maestro sólo por un instante. Al recibir

el darshan del Maestro Kirpal Singh se inclinó ante El. Ese darshan le causó tal impresión que el rostro del Maestro Kirpal Singh quedó grabado en su interior. Siempre recordó aquel rostro. Cuando volvió al pueblo, me habló de aquel rostro encantador del Maestro Kirpal Singh y después de esta experiencia, sin que nadie se lo dijera, dejó todos sus malos hábitos. Y luego solía decirme: "Siempre siento la presencia de ese Poder al que he visto sólo un momento."

Después de aquella experiencia, un día cuando él estaba trabajando en mi tierra, recogiendo la cosecha con otras cuarenta o cincuenta personas, de repente cayó inconsciente. Su hijo vino y me contó lo que había sucedido a su padre. Fui allí y puse su cabeza en mi regazo; le pregunté "¿Qué te pasa Harnam Singh?" El dijo: "Hoy aquel Poder del que te hablé, cuya presencia siempre estoy sintiendo, hoy El ha venido con un avión y me va a llevar de vuelta al verdadero hogar."

Cuando voy a Delhi viajamos quinientos kilómetros y en el camino nos detienen en muchos sitios y a veces nos inspeccionan. Entre estas personas algunas se inclinan y juntan sus manos. Así que, ustedes ven, todo depende de la receptividad de la persona. Nosotros no les decimos que somos malos ni que somos buenos, todo depende de su manera de pensar; depende del espejo que refleja su manera de ver las cosas.

Una vez, de regreso de Delhi al ashram, paramos en el camino porque hacía mucho calor y los amados que viajaban conmigo querían comprar un poco de hielo en Sirsa. Detuvieron el jeep en el mercado y fueron a comprar el hielo. Había mucha gente en la calle, pero nadie me saludó uniendo sus manos; ninguna persona me prestó atención. Sin embargo había una persona sentada en su tienda muy lejos de donde estaba esta-

donado el jeep; de repente vino y me preguntó: "¿A dónde vas? ¿Quién eres? Tu rostro me ha atraído aquí." Yo no tenía ningún imán con el que hubiera podido atraerle ni me esforzaba para mantener a distancia a las demás personas. El fue atraído solamente debido a su receptividad. A menudo he dicho que un alma buena es atraída al Shabd por sí misma.

Todos los Maestros han hablado en sumo grado de los ojos. También nuestro Satgurú Maharaj Kirpal Singh Ji decía: "Sólo los ojos atraen a los ojos." El Gurú Nanak Dev Ji Maharaj también ha dicho: "El Maestro Perfecto otorga liberación con una sola mirada." Pero los jivas no conocemos la importancia que tiene la mirada del Maestro porque no hemos ido internamente. Si lo hiciéramos, entonces nos daríamos cuenta cómo la mirada del Maestro concede la liberación, cómo nos purifica y cómo, al obtener el darshan del Maestro, estamos acercándonos a Dios. Muchas veces he dicho que los ojos son el tintorero, los ojos son el tinte y son ellos los que reciben el color. Los ojos trabajan para los ojos sin pedir ningún pago.

Los Santos vienen a este mundo con los ojos abiertos, con muchísima gracia para la gente. No solamente pueden liberar a millones de almas, sino que pueden dar la liberación al mundo entero con una sola mirada suya. Si el mundo entero viniera a ellos, le darían la liberación a todos. Pero ustedes saben que a este mundo han venido muchos grandes Santos. Vinieron nuestros Maestros, el Gurú Nanak, Kabir y otros Santos. Pero ¿cuántas personas se beneficiaron de ellos? ¿Cuántas personas obtuvieron de ellos la liberación? Su número puede ser contado fácilmente.

En este mundo hay una cantidad innumerable de almas, no se trata de millones o billones solamente, pero sólo unos

pocos han obtenido el beneficio y la gracia del Maestro. El Maestro Sawan Singh Ji solía hablar de un pariente lejano suyo, un tío que no era iniciado pero cuya esposa lo era. Muchas veces su mujer le decía que debería ir a ver al Maestro Sawan Singh y obtener la iniciación, pero él siempre daba alguna excusa. A veces decía que su ropa no estaba lista. A veces decía que su abrigo no estaba listo o que iría al mes siguiente. Y así pasó toda su vida dando excusas y no fue nunca a ver al Maestro Sawan Singh. Cuando llegó su última hora, se quejaba de que los ángeles de la muerte le estaban molestando, que estaban quemando su cuerpo y sus manos. Entonces su mujer le dijo: "Te dije muchas veces que fueras al Maestro Sawan Singh, porque El es el único que puede salvarte del castigo de los ángeles de la muerte. Pero no fuiste." Así que ustedes ven que todos tenemos parientes que son personas buenas. Pero son como aquel tío del Maestro Sawan Singh, que aunque su esposa se lo dijo muchas veces, sin embargo nunca fue a El.

Yo tenía un hermano el cual abandonó el cuerpo el pasado mes de Julio. Se oponía mucho a los Maestros. Al principio, cuando fui iniciado por Baba Bishan Das, se me oponía fuertemente y más tarde también lo hizo cuando conocí al Maestro Kirpal Singh. Nunca nos llevamos bien y entre nosotros no había armonía. Nunca nos hablamos con amor, porque yo siempre trataba de atraerle hacia el Sendero -siempre le hablaba de los Maestros- y él siempre trataba de alejar mi atención del Sendero de los Maestros. Así que por eso nunca nos llevamos bien. El pasado mes de Julio él estaba sano cuando repentinamente regresó del campo diciendo que cuatro carniceros habían venido y estaban a punto de matarle. Sus familiares le preguntaron: "¿Quiénes son los carniceros? ¿Qué

aspecto tienen?" El dijo: "Son los carniceros de Kasur." Hoy en día Kasur es un lugar en Paquistán y los carniceros de ese lugar son muy famosos. Así que dijo que se parecían a los carniceros del Paquistán. Y en seguida dijo: "Pero ahora ha venido el Maestro Kirpal y me ha librado de ellos."

Así que, aunque siempre se opuso a los Maestros, sin embargo el Maestro derramó gracia sobre él y fue liberado. Antes de dejar el cuerpo dijo a todos sus familiares: "Cometí un grave error al no ir a los Maestros ni obtener la iniciación, pero ustedes deben ir al Maestro y recibir de El la iniciación." Poco después dejó el cuerpo allí mismo, como si durmiera por mucho tiempo. Y en efecto, después de que él dejara el cuerpo toda la familia vino y se inició.

Si un satsangui es fuerte en su devoción, si tiene mucha fe en el Maestro, aunque los familiares de ese satsangui no crean en él, aunque no vayan al Maestro, sin embargo sus almas serán protegidas por el Maestro. Los Maestros, no sólo protegen las almas de los familiares de los discípulos, sino que también se ocupan de las almas de los animales y pájaros de los discípulos. A veces los parientes del satsangui piensan en el Maestro; piensan

en aquella persona, ese Maestro de quien su pariente es devoto. Entonces deseo reiterar que los parientes de un satsangui fuerte siempre se benefician y reciben la gracia del Maestro.

Cuando voy al Occidente, muchos parientes y padres de los satsanguis vienen a verme. Lo hacen pensando: "Vamos a ver a esa persona de quién nuestros hijos son devotos. Vamos a ver qué aspecto tiene, quién es." Cuando vienen me dicen que solamente han venido a saludarme pero que no creen en mí. Han venido sólo porque sus parientes o sus hijos creen en mí. No me molesta que me digan eso, al contrario yo les digo: "Está bien que tú no creas en mí, pero yo sí creo en ti, porque eres un alma." ¿Consideran ustedes que ellos no van a recibir el beneficio de esos momentos en la compañía del Maestro?

Un satsangui debería mantenerse fuerte en su devoción al Maestro. Una generación de su familia obtendrá la liberación si él es fuerte en su devoción. Y si es un gran meditador, puede liberar muchas generaciones. El Maestro Sawan Singh Ji decía: "De hecho una generación de un satsangui obtiene la liberación y si el satsangui medita mucho, numerosas generaciones serán liberadas."

# Toda la Ayuda Necesaria es Concedida

## Sant Kirpal Singh Ji

**N**o DEBEN PREOCUPARSE por las opiniones de los demás. Las opiniones basadas en nuestro propio testimonio son las mejores. Cada persona recibe ayuda de acuerdo a su receptividad individual. Todos están en camino a la perfección, y lo único que los satsangis deben hacer es practicar sus meditaciones con regularidad, amor, fe y devoción y progresar de día a día. Toda la ayuda necesaria interna y externamente es concedida por el Poder Maestro.

La asistencia al Satsang es un factor de gran ayuda para el progreso espiritual. Los organizadores junto con los demás satsangis deben siempre considerar que el Satsang es del Maestro y ofrecer su amoroso servicio y cooperación, por pequeño que sea, para aumentar la tranquilidad y armonía en el Satsang. Me sentiré muy feliz si veo amor y dulce cooperación entre los hijos del mismo Padre en su camino hacia la misma Divinidad.

La humanidad ha estado siempre a prueba. El cuerpo humano es una valiosa oportunidad concedida por la Providencia en la escala ascendente de la evolución. "Vuestros días están contados" es una verdad evidente. Aquellos que trabajan sinceramente para su perfección espiritual bajo la guía protectora del Maestro, utilizan su estancia en la tierra para su mejor provecho, lo que les conducirá en un futuro a su liberación de la rueda de la vida. Un alma liberada se convierte en fuente de ayuda e inspiración para aquellos que cruzan su camino. Aunque el rumbo de la humanidad se ha visto sorprendido por el temor de la aniquilación por las armas destructoras, sin embargo el benigno Poder Maestro que controla el destino de la joven humanidad, está siempre ejerciendo Su misericordiosa protección. Esta es una época de prosperidad durante la cual la gracia espiritual se concede a todos, sin tener en cuenta su color, clase o credo.

Tomado del libro "Spiritual Elixir," Vol.1., págs. 5-6



# Canta las Cualidades del Satgurú

## Sant Ajaib Singh

*Canta las cualidades del Satgurú. Oh Hombre, y termina con tus nacimientos y muertes. El se avergonzaría de no protegerte si tú estás bajo Su amparo y te salvará del Señor de la Muerte.*

**H**ASTA AHORA Dios Mismo no ha bajado a la tierra para liberar a las almas. Cuando desea liberarlas, cuando quiere dar Su luz a los amados, se manifiesta en el cuerpo de algún Maestro competente. De esa manera, dándonos enseñanzas a través del polo humano, nos libera. Puesto que nosotros somos hombres, Dios también toma el cuerpo humano para enseñarnos el Sendero de liberación. Si viniera en el cuerpo de búfalos o vacas, no podríamos comprenderle, pues hablaría su lengua. Si viniera en la forma de dioses o diosas, entonces no podríamos verle. El toma el cuerpo humano porque nosotros somos hombres y, manifestándose a Si Mismo en un polo humano, nos da las enseñanzas. Nos da la Luz de Dios y así obtenemos la liberación.

Kabir Sahib dice que Brahma, el Creador, habla a través del cuerpo; ¿cómo podría incluso Brahma hablarnos sin el cuerpo? Dice que ni siquiera el Creador de este mundo puede comunicarse con nosotros sin tener un cuerpo. En realidad es Dios Mismo quien habla a través del cuerpo en el cual se ha manifestado.

*Este Satsang fue dado en Sant Bani Ashram, aldea 16 PS, Rajasthan, el 9 de enero de 1987.*

Las palabras pronunciadas por ese cuerpo son las palabras de Dios.

De manera que si hay algo en este mundo que merezca la pena recordar o si hay alguien a quien debemos recordar, es ese competente polo humano, el Maestro en Quien Dios Todopoderoso se ha manifestado. Necesitamos cantar Sus cualidades.

Cuando llega nuestra muerte, nada de este mundo nos acompaña. Nadie viene en nuestro auxilio, ni nuestros amigos, ni nuestros padres o hijos. Si nos son fieles, lo único que pueden hacer es llevarnos al cementerio y luego su relación con nosotros termina. Luego, ¿quién va con el alma más allá de la muerte? El Sat Pुरुष, el Satgurú, el Maestro que nos ha iniciado. Por esta razón necesitamos cantar constantemente Sus cualidades. El es el Único que irá con nosotros y nos ayudará en aquel lugar donde nadie de este mundo puede ayudarnos. El Gurú Nanak Sahib dice: "Puedes llamar amigo querido a aquel quien pueda ayudarte en la hora crítica cuando tus cuentas serán revisadas." En ese momento, si alguien viene y te ayuda, puede llamarse tu verdadero amigo. Y sólo el Maestro que nos ha iniciado puede hacerlo.

Cuando llega la muerte, nuestra familia - padres, hijos y parientes - están con nosotros; pero nadie puede hacer nada para detener al Ángel de la Muerte. En realidad ni siquiera saben de qué lado vendrá y él, cogiéndonos por una oreja, nos saca del cuerpo. Luego, ¿cómo pueden ayudarnos aquellas personas que ni siquiera saben de qué lado vendrá el ángel de la muerte?

Mi padre era una persona religiosa y siempre practicó todos los ritos y rituales de la religión Sikh, en la que su familia le había educado. Hacía la recitación continua del libro sagrado, el Gurú Granth, y también realizaba muchos otros actos religiosos.

Se me oponía porque, desde mi niñez, yo tenía el anhelo de encontrar algún maestro o persona que pudiera darme el conocimiento de Dios y pasaba la noche intranquilo porque el anhelo de realizar a Dios vivía dentro de mí. Día y noche ese anhelo aumentaba y yo buscaba siempre un Maestro viviente. Pero como mi padre tenía una mentalidad religiosa y le gustaban los ritos y las ceremonias,

no simpatizaba con mi idea de buscar refugio a los pies de un Maestro viviente. Luego se me oponía. Cada vez que salía de casa en busca de un Maestro viviente, se burlaba de mí y decía: "Bueno, ¿veremos qué Maestro viviente va a venir en tu auxilio!" Quería que yo también hiciera las cosas que él estaba haciendo para que me convirtiera en un hombre de mundo y me ocupara de todas sus propiedades, lo cual nunca hice.

Cuando llegó su momento final, ninguna de las acciones que había realizado durante su vida vino en su auxilio. Ninguna de las recitaciones del libro sagrado ni ningún sacerdote vino a ayudarlo. Yo estaba muy lejos de él, pero tres días antes de morir me envió un telegrama. Cuando llegué, me acarició y me dio mucho amor. Me dijo: "Ahora comprendo que tu devoción es la verdadera, porque estoy viendo a dos personas delante de mí y han venido a llevarme. Tienen turbantes blancos y barbas blancas y los dos llevan un tipo especial de pantalones." Estaba muy contento. Tres días antes de que dejara el cuerpo empezó a recibir el darshan del Maestro Kirpal Singh y el Maestro Sawan Singh. Y contó su experiencia a cientos de personas que fueron a verle.

Yo también estaba encantado y le dije: "Así es, pero todavía encontrarás uno más: Cuando te eleves verás a Baba Jaimal Singh. El es el Maestro de Maestros." Entonces él comprendió lo que es el Maestro. Debido a que el Maestro nos ha iniciado, y ha colocado Su impulso de vida en nuestro interior, se avergonzaría de no venir en nuestro auxilio. Los que se refugian en El, sin duda alguna tendrán Su protección. Y El sin duda alguna abrazará a quienes vengan a Sus pies. Es la reputación que El tiene y siempre la mantiene.

Cuando el Maestro empezó a darme Su gracia interna me dijo internamente: "Tienes que continuar con mi misión después de mi partida." Yo le conté mis debilidades. Dije: "Maestro, yo no sé nada del mundo; no soy un hombre instruido como Tú. Y no tengo gente que trabaje para mí. ¿Cómo va a suceder todo? Mucha gente se me opondrá y hasta se burlarán de mí. No sé cómo se hará todo."

Entonces El me dijo: "No te preocupes. Yo estoy apoyándote y estás bajo mi protección. Así que no tienes que preocuparte por nada; todo saldrá bien. No debes dejar de hacer tus buenas acciones. Si las malas personas no dejan sus malas acciones, entonces ¿por qué has tú de dejar tus buenas acciones?" Durante esos días el Maestro Kirpal hizo muchas profecías delante de un gran número de gente. Me dijo: "Llegará el día en que la fragancia saldrá de tu cuerpo y esa fragancia cruzará todos los océanos y atravesará a la gente. Vendrán muchas personas de América y Canadá y serán tus discípulos. Esas personas te harán volar en avión e irás a muchos lugares. Y mucha gente vendrá a ti."

Al oír aquellas profecías, la gente empezó a reírse de mí y algunos dijeron: "El Maestro sabe complacer a las personas de muchas maneras y está diciendo eso

sólo para complacer a Sant Ji." Y algunos decían: "Nadie puede hacer que Sant Ji se siente en un jeep y el Maestro está diciendo que lo van a hacer volar en un avión." Todo el mundo tiene su propia opinión, pero, cuando llegó el momento y cuando ese Poder Omnipotente empezó a conceder Su gracia a la gente, todas esas cosas sucedieron.

Las personas que se preguntaban en aquellos días: "¿Cómo es posible que salga fragancia del cuerpo de un ser humano?" ahora están percibiendo esa fragancia. Hoy comprenden que las palabras pronunciadas por su Maestro Supremo están realizándose. Esto se debe solamente a la gracia del Maestro, porque yo no conocía a ninguno de ustedes y nadie en su país sabía ni siquiera mi nombre. Entonces esto sólo se debe a Su gracia. El me dijo: "Te has refugiado en mí y ahora yo me preocupo por ti." Cuando expuse ante El toda clase de debilidades, me dijo: "No debes preocuparte, porque yo estoy contigo. Puesto que te has refugiado en mí, yo haré todo por ti." Y es verdad, El lo está haciendo todo por mí. De manera que quienes se refugian en el Maestro Supremo, con toda certeza obtienen Su protección, porque El tiene que mantener Su reputación y se avergonzaría si no nos protegiera.

Muchos amados han visto el ashram en la aldea 16 PS y han visto esa pequeña habitación subterránea donde yo solía meditar. Una vez decidí quedarme toda mi vida en esa pequeña habitación. Pero, cuando estábamos volando a Roma, anunciaron que estábamos volando a 42.000 pies sobre el nivel del mar. En aquel momento pensé - y fue algo sorprendente - le dije a mi mente: "Tú habías decidido quedarte bajo tierra, pero ahora estás volando a gran altura."

Yo nunca me preocupo por mí mismo porque el Maestro me dijo: "Yo me preo-

cupo por ti." Nunca me duermo con preocupaciones y cuando estoy despierto no tengo de qué preocuparme, porque sé que El me ha dado Su palabra y sin duda alguna la mantendrá.

Muchas personas me dijeron: "Tienes que llevar contigo un hombre competente que haga comprender a la gente lo que tú dices; Pappu es un niño ¿cómo va a hacer él todo eso? Deberías llevar a otra persona." Muchos hombres cultos e intelectuales vinieron a decirme esto. Pero yo les dije: "Mi Maestro se preocupa por mí y El Mismo va a hacerlo todo." Y cuando regresamos del viaje, esas mismas personas se mostraron muy sorprendidas de la manera como se había llevado a cabo la gira.

Cuando volvimos a Delhi, muchas personas instruidas vinieron y también se convencieron. Me dijeron: "Que tú hayas podido hacer la gira con ese niño es sin duda alguna el trabajo de algún poder." Entonces yo les dije: "Si el Satgurú quiere, puede hacer que hasta la madera trabaje para El."

El último día en Sant Bani Ashram cuando alguien dijo: "Quiero dar las gracias a Pappu por todas sus traducciones," yo le dije a esa persona: "No sabes tú lo amable que ha sido conmigo. Sólo yo lo sé porque he tratado con él muy de cerca." Todos los días se enfadaba conmigo y decidía volverse. Y todos los días yo le decía: "Bueno, no; quédate aquí por ahora." A veces dándole de comer algunos dulces, a veces dándole otras cosas, siempre conseguía que hiciera el trabajo.

*Este mundo dura cuatro días - es una sala de espera. Oh Hombre, este país no es tuyo, el tuyo es otro lugar. Viniste a este mundo con las manos vacías y con las manos abiertas te irás.*

Los Mahatmas nos dicen: "Este mundo es una posada." ¿Qué es una posada? Es

un sitio donde se reúnen personas de distintos lugares durante unas horas y después se van cada uno por su camino y regresan a su hogar. Igualmente, este mundo es una posada y nosotros somos todos viajeros. Vamos a quedarnos aquí un año, dos años o muchos años, pero, con seguridad un día tendremos que abandonar este mundo y regresar a nuestro hogar. Sabía es aquella persona que comprende que todo esto es algo transitorio y que tendrá que abandonar este mundo. Los Mahatmas nos dicen que cuando nacemos en este mundo, venimos con las manos cerradas, lo que significa que no traemos nada a este mundo. Y cuando nos vamos nuestras manos también están vacías.

El Gurú Nanak dijo: "Rama se fue y Ravana se fue. Este mundo es como un sueño y nada aquí es permanente." Dice que el Señor Rama, quien tenía una familia muy numerosa, vino a este mundo y fue una persona poderosísima. Pero tuvo que dejar este mundo; y Ravana, quien luchó contra él y era el dueño de ese país dorado llamado Sri Lanka, también tuvo que abandonar el mundo. Nada es permanente en este mundo; quien nace aquí, sin duda alguna también morirá. Así que el Gurú Nanak dice: "Este mundo es como un sueño y nada aquí es permanente." Cuando soñamos, creemos que lo que vemos es la realidad pero, cuando despertamos, nos damos cuenta de que era sólo un sueño y nada era verdad. Igualmente, venir a este mundo es también como un sueño porque no vamos a quedarnos aquí para siempre.

*Estabas de tal manera absorto en los placeres del mundo que convertiste tu vida en polvo. Maya te estafó y te conquistó y tú olvidaste ... que cuando llegues al reino del Satgurú ¿qué riqueza vas a mostrar?*

Cuando tomamos alguna droga o bebemos alguna bebida alcohólica, nos olvidamos de todo y perdemos el conocimiento. De igual manera nuestra alma se ha embriagado con los placeres del mundo y ha olvidado el verdadero propósito de su venida a esta tierra. Por eso El aquí dice: "Olvidaste, olvidaste." ¿Qué olvidaste? Olvidaste cuál era el verdadero propósito de obtener este cuerpo humano y el por qué de tu venida a este mundo. Luego El dice: "Ahora tu alma, al embriagarse con los placeres del mundo, ha perdido su fuerza; y así, cuando regreses a Dios ¿qué le vas a llevar de este mundo? ¿Qué le vas a mostrar si te pregunta: "¿Qué hiciste en el mundo? ¿Qué obtuviste?" ¿Qué le vas a contestar?"

*Falso es este mundo de parientes, falsos son tus hermanos y hermanas. Aquel que va contigo, el Satgurú, es el único pariente. Sin el Satgurú, la mente loca se hundirá en el mar del mundo.*

Ahora pueden darse cuenta cómo nos ha engañado el Poder Negativo al crear todos los cuerpos. Nos convence de que: ésta es tu madre, éste es tu hermano, éste es tu padre, estos son tus parientes. Pero la experiencia demuestra que ningún pariente - ni la madre ni el padre - es nuestro. Porque, cuando llega la muerte, nadie viene con nosotros y nadie nos ayuda. La experiencia demuestra que la relación del discípulo con el Maestro es la única que acude en su auxilio y le acompaña.

El Poder del Gurú o el Poder Maestro es el único poder que asume felizmente los karmas de todos los discípulos. El Poder Negativo no hace ninguna concesión. Mientras nuestros karmas sean hechos en su reino, definitivamente el discípulo o el Maestro tiene que pagar por ellos. Sólo el Maestro toma los karmas

del discípulo sobre Sí Mismo y lo hace sin quejarse.

*Viviste en esta esfera de acciones y no te apegaste al Naam. Adoraste las cosas externas pero nunca miraste hacia dentro. Mastana Ji dice: "Sin el Shabd Naam, perderás este nacimiento diamantino."*

Ahora El dice: "¿Qué hiciste?" El hombre hace lo que es característico de la sociedad o religión en la cual ha nacido y ha sido educado. Si la costumbre es adorar ídolos o bañarse en los ríos sagrados, la persona criada en esa sociedad o religión también lo hará. Así que ahora dice: "Pasaste toda tu vida practicando toda clase de ritos, rituales y cultos. Pero nunca miraste hacia dentro. Sin embargo, Dios residía dentro de ti." Las personas del mundo son exactamente como ovejas. Una oveja seguirá a otra sin mirar ni a la derecha ni a la izquierda; si la oveja que va a la cabeza cae en una zanja, todas las demás ovejas la seguirán sin pensar siquiera si están haciendo lo correcto.

El Maestro Sawan Singh Ji decía: "La gente del mundo es exactamente como un rebaño de ovejas que siguen unas a otras. Nunca miran hacia arriba, ni a la derecha ni a la izquierda, simplemente van siguiendo a la oveja de delante." Luego ahora dice: "Tú también te comportaste como las ovejas; seguiste a tus padres o antepasados." Si tratamos de explicarle a la gente que aquello que están haciendo no les conducirá a la liberación, dirán: "¿Cómo va a ser eso verdad? Nuestros padres y abuelos lo hacían." Pero nunca pensamos si nuestros padres o antepasados obtuvieron algo o no con esta clase de religiosidad o devoción. Así que ahora El dice: "Sin

hacer la meditación del Naam, perderás este diamante, este nacimiento humano."

En la India, especialmente en el Rajasthan, la gente acostumbra construir una especie de pequeño nicho de ladrillos y colocando allí un poco de aceite o encendiendo una lámpara, creen que están haciendo la devoción de Dios. Y buscan la liberación sólo a través de esta clase de ceremonias.

Algunas de las personas del pueblo donde vivíamos antes adoraban ídolos. Habían construido su altar de ladrillos bajo un árbol y siempre iban allí a rezar y a encender la lámpara, pero una vez, antes de que llegaran, un halcón ensució y hecho a perder el lugar. Yo estaba mirando aquello cuando ellos llegaron y les dije: "¿Se dan cuenta? el halcón es más devoto porque ha rendido su homenaje antes que ustedes." Pero en realidad había echado a perder aquel lugar y ellos estaban muy avergonzados. Yo les dije: "Este Dios o quienquiera que están adorando ni siquiera le dijo a ese halcón que se fuera y no ensuciara el lugar, así que ¿cómo podrá satisfacer sus deseos?"

Pero ellos simplemente me dijeron: "No, no podemos aceptar tus palabras, porque ésta era la tradición de nuestros padres." De manera que, aunque trates de explicarles las cosas a personas como éstas, no lo aceptarán. Por lo tanto, para que esta clase de persona entienda, los Mahatmas dicen: "Vagaste afuera en el mundo buscando y rogando a Dios y toda tu vida hiciste el culto y la devoción de esa manera. Nunca miraste dentro de ti y nunca te diste cuenta de que Dios estaba en tu interior. La realidad es que sin Dios ¿cómo podría siquiera tu cuerpo funcionar? El verdadero Dios residía dentro de ti, pero tú empleaste toda tu vida en la adoración de las cosas externas y nunca miraste hacia dentro."